

UNA VISIÓN SOBRE LA PROBLEMÁTICA EXISTENCIA DE LA FILOSOFÍA  
LATINOAMERICANA

SINDY JULIETH LÓPEZ TAMAYO

TRABAJO DE GRADO COMO REQUISITO PARA OPTAR AL TÍTULO DE  
FILOSÓFO

DIRIGIDO POR:  
VLADIMIR URUETA LEÓN  
DOCENTE DE FILOSOFÍA

UNIVERSIDAD DE CARTAGENA  
PROGRAMA DE FILOSOFÍA  
CARTAGENA  
2013

## CONTENIDO

<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	4
<b>1. HISTORIA DE LA TRANSICIÓN ENTRE MYTHOS - LOGOS Y CRÍTICA A LA VISION EUROCÉNTRICA COMO UNA POSIBILIDAD PARA LA EXISTENCIA DE LA FILOSOFIA LATINOAMERICANA</b> .....	7
1.1. TRANSICIÓN ENTRE EL MYTHOS Y LOGOS.....	7
1.2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA .....	8
1.3. NARRACIONES MÍTICAS SEGÚN CARLOS GARCÍA GUAL.....	9
1.4. ENRIQUE DUSSEL: LAS NARRACIONES MÍTICAS SÍ POSEEN RACIONALIDAD.....	13
1.5. LAS VISIONES EUROCÉNTRICAS ACERCA DE LA HISTORIA DE LA FILOSOFÍA SON COMUNES.....	14
1.6. ¿QUÉ ES LA FILOSOFÍA Y CUÁL ES SU OBJETO DE ESTUDIO?.....	16
1.7. LAS VISIONES EUROCÉNTRICAS, UN OBSTÁCULO PARA LA FILOSOFÍA LATINOAMERICANA.....	24
1.8. SÍ ES POSIBLE LA EXISTENCIA DE UNA FILOSOFÍA LATINOAMERICANA.....	31
<b>2. SÍ EXISTE UNA FILOSOFÍA LATINOAMERICANA Y ÉSTA ES AUTÉNTICA Y ORIGINAL</b> .....	36
2.1. PABLO GUADARRAMA GONZÁLEZ, UN PROMOTOR DE LA JUSTIPRECIACIÓN DE LA FILOSOFÍA LATINOAMERICANA.....	36
2.2. AMÉRICA LATINA UN PARAÍSO CULTURAL.....	37
2.3. LO ORIGINAL Y AUTÉNTICO EN EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO LATINOAMERICANO.....	38

2.4. DIFICULTAD PARA LA DIFUSIÓN Y APROPIACIÓN DE LA FILOSOFÍA LATINOAMERICANA.....	42
2.5. UN CAMBIO EN LA SITUACIÓN DE LA FILOSOFÍA LATINOAMERICANA.....	43
2.6. ¿QUÉ HISTORIA DE LA FILOSOFÍA SE NECESITA EN AMÉRICA LATINA?.....	44
2.7. POSITIVISMO LATINOAMERICANO.....	47
2.8. EL HUMANISMO EN EL PENSAMIENTO LATINOAMERICANO SEGÚN PABLO GUADARRAMA GONZÁLEZ.....	50
2.9. HUMANISMO E ILUSTRACIÓN EN AMÉRICA LATINA.....	52
<b>EPÍLOGO.....</b>	<b>55</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>59</b>

## INTRODUCCIÓN

El 12 de octubre de 1492 se convertiría en la fecha que marcaría el inicio de una nueva etapa para los primeros habitantes de las tierras americanas. Con la llegada de los conquistadores europeos en esta fecha, empezaría no sólo uno de los mayores genocidios de la historia humana, tales hechos acarrearían posteriormente, una lucha de los latinoamericanos por la emancipación político-económica y por el reconocimiento pleno y real de su producción cultural e intelectual.

Es por ello, que hablar del origen y la existencia de la filosofía latinoamericana es complejo y problemático. Pues a diferencia de los que ha sucedido con la filosofía europea, la cual goza del máximo reconocimiento, prestigio y estima, la producción filosófica latinoamericana, se encuentra en la penosa situación de tener que luchar por el reconocimiento pleno y real de su existencia, originalidad y autenticidad. No se debe negar que ha habido un avance en cuanto a la imagen que tenía Europa de América Latina. No obstante, tampoco se puede negar que un pernicioso y silencioso eurocentrismo, ha sido la ideología predominante, no sólo en las mentes de los europeos, también en la de los latinoamericanos, esto ha generado un significativo retraso en la construcción de más sistemas filosóficos, oportunos para proponer alternativas en la solución a los problemas latinoamericanos.

Como ya se mencionó, las visiones eurocéntricas han sido la génesis del prejuicio contra la filosofía latinoamericana, ya que el creer que los únicos aportes válidos en el campo de la filosofía son los europeos, proviene desde la misma Europa. Lo interesante es que no se niega lo trascendental e influyente del legado filosófico griego, alemán, francés o inglés, etc., pero el primer paso a dar es acabar con ese muro llamado eurocentrismo, el cual, también ha impregnado las mentes de los latinoamericanos, pues, mientras que en Europa nunca se dudó si lo que hicieron los griegos, alemanes, ingleses o franceses era realmente filosofía, en América Latina, muchos trabajos filosóficos se caracterizaron por cuestionarse si lo que hacían era filosófico o no.

Es importante realzar la autoestima de los latinoamericanos y enaltecer su cultura, además es necesario incentivar e incrementar los estudios sobre la cultura latinoamericana, del mismo modo, promover el estudio de los filósofos latinoamericanos, así como se ha hecho con los próceres de la independencia, científicos, deportistas, literatos y demás personalidades que han enorgullecido a los latinoamericanos a lo largo de la historia.

En esta medida, se presentará un primer capítulo titulado: **HISTORIA DE LA TRANSICIÓN ENTRE MYTHOS Y LOGOS Y CRÍTICA A LA VISIÓN EUROCÉNTRICA COMO UNA POSIBILIDAD PARA LA EXISTENCIA DE UNA FILOSOFÍA LATINOAMERICANA**, en el cual, se va a describir, en primer lugar, la evolución entre mito y la filosofía, dicho proceso se presentará a la luz de la comparación de las visiones de dos importantes intelectuales como Enrique Dussel y Carlos García Gual. Lo anterior tiene por objeto evidenciar que las narraciones míticas sí poseen racionalidad y que hubo manifestaciones filosóficas a través de los relatos míticos de culturas previas a la griega. Esto indica que la historia de la filosofía ha sido reducida a la historia de la filosofía europea.

Por consecuente, se va a mostrar que el eurocentrismo y etnocentrismo reinante en las mentes de los europeos y los latinoamericanos proviene de la misma Europa, es importante indicar que no sólo los europeos tienen la capacidad intelectual de elaborar sistemas filosóficos bien fundamentados; culturas como la china, árabe, japonesa o india, tienen evidencias suficientes para indicar cuan desarrollado, organizado y evolucionado está su razonamiento, el cual les permite hacer interpretaciones sobre su realidad.

Además, el reconocimiento de la calidad y autenticidad de las filosofías distintas a las europeas, es sumamente enriquecedor para la actividad filosófica misma, los aportes hechos desde las distintas perspectivas y a partir de las distintas situaciones que viven los filósofos (puesto que éstas forjan su particular forma de pensamiento), permitirían asumir los grandes problemas que azotan a la humanidad, con buenos resultados para ésta. Por ello, es importante promover un diálogo filosófico mundial, como el que sugiere Enrique Dussel, ya que este diálogo permitirá un máximo aprovechamiento de todos los aportes filosóficos.

El paso a seguir, como ya se mencionó, es hacer una confrontación entre las distintas posturas de reconocidos filósofos latinoamericanos y europeos, en primer lugar para mostrar que los relatos míticos sí tienen una carga de racionalidad y éstos constituyen la base epistemológica de la filosofía, lo cual permite evidenciar que las primeras impresiones acerca del mundo, se manifestaron por medio de los mitos y representan las cosmogonías y cosmologías de los primeros habitantes de las tierras americanas, impresiones que no distan mucho de las hechas por los primeros físicos griegos, a los cuales se les ha dado un pleno reconocimiento a nivel mundial de su carácter de filosófico.

En segundo lugar, se va a recoger una definición lo más cercana posible a todo lo que es la actividad filosófica, su objeto y función, con el objetivo de mostrar los parámetros que permitan establecer que es filosófico y que no lo es, además, con el establecimiento de su función, se va a demostrar que la actividad filosófica que viene realizándose en América Latina, tiene mucho contenido ético, social, cultural, político, es decir, orientada a la práctica, pues la filosofía de hoy es la que no se queda en los hechos o en el papel, sino la que va directamente a la necesidad de los pueblos.

Dicho esto, se expondrá un segundo capítulo titulado: **SÍ EXISTE UNA FILOSOFÍA LATINOAMERICANA Y ÉSTA ES AUTÉNTICA Y ORIGINAL**, en ésta sección, se trabajará específicamente con la filosofía latinoamericana y la problemática en torno a su existencia. El problema de la originalidad y la autenticidad de la filosofía en América Latina será fundamental en este capítulo, debido a que es precisamente el carácter auténtico y original de la filosofía latinoamericana lo que se pone en cuestión. Del mismo modo, se presentará la manera en que movimientos tales como el positivismo latinoamericano y la Ilustración latinoamericana, jugaron un papel relevante en la conformación de la historia filosófica de América Latina, además de su incidencia en las sociedades de ésta parte del mundo.

Después de haber dejado por fundamentada la existencia de la filosofía latinoamericana, será pertinente hacer un análisis del problema de la filosofía de América Latina, bajo la visión del importante trabajo hecho por el filósofo cubano Pablo Guadarrama González en *Pensamiento filosófico latinoamericano: Humanismo, método e historia, Tomo I y Tomo II* en estos libros realiza una oportuna descripción de la situación y transición de la filosofía en América Latina a lo largo su historia, matizando los elementos que han intervenido y que han influido en su proceso evolutivo. Guadarrama se ha inspirado en los múltiples problemas que han azotado las sociedades latinoamericanas y en las diferentes personalidades que han influido en la lucha por la liberación y la construcción de una identidad y de una real cultura latinoamericana; por eso hoy día es uno de los filósofos latinoamericanos con mayor reconocimiento y aportes al movimiento humanista, por lo que su contribución a la filosofía latinoamericana, es fundamental en este trabajo.

Finalmente, el humanismo será una pieza clave en el problema de la filosofía latinoamericana, por ello, en este trabajo, para concluir, se hará un pertinente análisis de la relevancia de dicho movimiento en América Latina. Ya que éste, en conjunto con la filosofía, servirá de instrumento al latinoamericano para liberarse de todos los mecanismos que lo mantienen enajenado y atado al colonialismo. El movimiento humanista es el trampolín hacia la verdadera emancipación mental, ésta lo guiará a enaltecer su cultura y elevarla con mucho orgullo hasta lo más alto, así mismo, el latinoamericano aumentará su autoestima, tanto así que sabrá que no necesitará demostrar la legitimidad de sus productos culturales e intelectuales. Lo cual será posible porque el iberoamericano, gracias al humanismo, se percatará de las grandes capacidades que posee de desarrollo económico, social, intelectual y cultural, además de su habilidad para elaborar teorías filosóficas propias y adecuadas para su circunstancia.

# 1. HISTORIA DE LA TRANSICIÓN ENTRE MYTHOS - LOGOS Y CRÍTICA A LA VISIÓN EUROCÉNTRICA COMO UNA POSIBILIDAD PARA LA EXISTENCIA DE LA FILOSOFÍA LATINOAMERICANA

## 1.1 TRANSICIÓN ENTRE EL MYTHOS Y LOGOS.

Para poder entender lo que sucede hoy día, hay que remitirse al pasado y explorar cada uno de los eventos decisivos que marcaron el presente. Gracias a esto, es que se vuelve fundamental la labor que realiza la filosofía de la historia, la cual, estudia el desarrollo y el modo en que los seres humanos crean la historia. Es por ello, que dicha disciplina será útil para realizar y complementar la labor filosófica que propone Francisco Larroyo en el libro *La Filosofía Iberoamericana: Historia, formas, temas, polémicas, realizaciones*<sup>1</sup>, cuando sugiere la distinción entre los modos de filosofar, dicha diferenciación, servirá para marcar la línea metodológica que se utilizará al construir el escrito que se presentará a continuación.

Además de esto, también será necesaria una remisión a la historia de la filosofía y a la historia de las ideas, en tanto que esta última se encarga de estudiar la forma en que evolucionan las ideas o pensamientos expresados a través de las distintas producciones culturales, entonces, gracias a la historia de las ideas o del pensamiento, se podrán justificar las afirmaciones que se harán en este trabajo, también será posible entender o cuestionar cada una de las posturas de distintos pensadores importantes para la historia de la filosofía.

Entonces, dichas maneras de hacer filosofía que menciona Larroyo son en primer lugar, “una en la que se procede con circunspección y tacto histórico, ésta es la que el filósofo se entera o informa concienzudamente de la historia de las ideas, antes de proyectar en el cuadro de sus propias reflexiones la inédita búsqueda”<sup>2</sup>, aquí, el pensador experimenta un franco y justificado temor a creer que ha descubierto algo ya juzgado por la sana crítica filosófica; su anhelo es la invención fecunda, es un modo de filosofar en el que se fusionan los términos “memoria histórica y fantasía creadora”<sup>3</sup> y establece un equilibrio en la producción filosófica. En segundo lugar, está aquella que “es un proceder audaz e intrépido, esta es la filosofía que se ejercía a manera de irrefrenable intento de invención”<sup>4</sup>, en la cual,

---

<sup>1</sup> Larroyo, Francisco, LA FILOSOFÍA IBEROAMERICANA: HISTORIA, FORMAS, TERMAS, POLÉMICAS, REALIZACIONES. México: Editorial Porrúa (1969).

<sup>2</sup> *Ibíd.* Pág. 4.

<sup>3</sup> Ver *Ibíd.* Pág. 4.

<sup>4</sup> *Ibíd.*

lo que motiva al pensador, es el anhelo por lo nuevo, la pasión por lo nuevo empuja la actitud especulativa del filósofo. Aquí la información acerca del pasado filosófico, no es para apoyarse en ideas ya descubiertas, es sólo para contrastar la nueva verdad.

No obstante, Francisco Larroyo cree que enfocarse en extremo a un sólo modo de filosofar puede dejar de ser productivo y conveniente para la actividad filosófica misma. Pues concentrarse sólo en la información histórica puede resultar estéril para la creación o “el filosofar puede verse reducido a una devota repetición de ilustres ideas del pasado”<sup>5</sup>; por su parte, el modo ahistórico de filosofar puede desposeer del marco de referencia histórico, importantes ideas acerca del origen, similitudes, diferencias o demás aspectos relevantes de que se nutre la filosofía. A su vez, la margina de utilizar los conocimientos disponibles, para poder generar nuevos conocimientos frente a un determinado problema.

De acuerdo con esto, se pueden tomar elementos relevantes de la diferenciación de los modos de hacer filosofía expuestos por Larroyo, en este sentido, cabe mencionar que en un primer momento será necesaria una investigación histórica acerca de la historia del pensamiento mítico y filosófico en distintas perspectivas, con el objeto de plantear la posibilidad de existencia, no sólo de filosofías orientales o árabes, sino de la más importante según el propósito de mi escrito: La filosofía latinoamericana, esto es, establecer primero la genealogía de las ideas filosóficas, antes de formular conjeturas sin haber realizado previamente un estudio histórico filosófico.

## 1.2 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Cuando el hombre alcanzó un alto grado de madurez intelectual y tuvo capacidad de conciencia, autoconciencia, de crear un lenguaje, que por consiguiente, lo facultaría para elaborar juicios éticos, morales y sociales, le abriría las puertas a un universo de interrogantes acerca de su realidad, de su existencia, acerca del mundo que lo rodea; éstas preguntas, las denomina el pensador argentino Enrique Dussel: “núcleos problemáticos universales”<sup>6</sup>, los cuales constituyen cuestionamientos necesarios para cada cultura o grupo humano, sin importar cuán antiguo fuera, porque el hombre tiene la necesidad de entender su mundo, indagar el origen tanto suyo, como el de los distintos fenómenos naturales, biológicos, astronómicos, etc.; los seres humanos necesitan una fundamentación, dar y recibir razones que interpreten o expliquen dichos “núcleos problemáticos universales”.

---

<sup>5</sup> *Ibíd.*

<sup>6</sup> Dussel, Enrique. UNA NUEVA EDAD EN LA HISTORIA DE LA FILOSOFÍA: EL DIALOGO MUNDIAL ENTRE TRADICIONES FILOSÓFICAS. En: *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 2009, Nº 45, abril-junio 2009, p. 31-44. [citado 12 de mayo de 2012]. Disponible en internet: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/279/27911653004.pdf>. pág. 32.



Por ello, el hombre intentaría dar respuesta a estos cuestionamientos a través de distintos medios.

Como consecuencia del anterior planteamiento, se podrá mostrar a la luz de las ideas de Carlos García Gual en *Apuntes sobre los comienzos del filosofar y el encuentro del Mythos y el Logos*<sup>7</sup> y la postura del pensador argentino Enrique Dussel en *Una nueva edad en la Historia de la Filosofía: el diálogo mundial entre tradiciones filosóficas*, como los “núcleos problemáticos universales” hacen parte de la historia y del legado de los pueblos más antiguos de la humanidad, como estos núcleos problemáticos universales, son la evidencia del modo en que entendían su mundo, su entorno, sus relaciones, tanto con los mismos hombres, como con la naturaleza; sin embargo, el hombre no quedaría satisfecho si no encontraba respuestas a su puñado de preguntas, las cuales, intentarían dar solución en un primer momento a través de las narraciones míticas, posteriormente, valiéndose de la filosofía y la ciencia; la resolución de dichos interrogantes, dejarían en demostración que ninguna civilización, cultura o pueblo, escapó a esa sensación de asombro, de extrañamiento y que todos estaban en capacidad de elaborar un conglomerado de razones que justificarán y dotarán de sentido las vidas de los hombres. Lo que llevará a poner en cuestión algunas posturas eurocéntricas que abrevian la historia del pensamiento a la época de la antigua Grecia, negando así, toda posibilidad de existencia de otros discursos elaborados por diferentes culturas, incluso más antiguas que la griega.

Se había mencionado que los hombres se valieron en un primer momento de las narraciones míticas para dar respuesta a los núcleos problemáticos universales y en esta medida, es necesario referirse un poco a dichas narraciones para poder entender la verdadera historia del pensamiento filosófico mundial que sucede al mito, lo cual, es lo que interesa mostrar en esta primera parte de éste escrito.

### 1.3 NARRACIONES MÍTICAS SEGÚN CARLOS GARCÍA GUAL

De acuerdo con lo anterior, se tiene que según García Gual, el pensamiento mítico es “un relato tradicional y memorable que cuenta la actuación decisiva y paradigmática de unos seres extraordinarios (dioses y héroes en el mundo griego) en un tiempo pasado prestigioso y originario”<sup>8</sup>. De este modo, el mito sería un relato que narra los tiempos gloriosos, épicos y más significativos de la historia de un pueblo o cultura. Estas narraciones o relatos, generalmente pueden caracterizarse por su alto contenido dramático y sus protagonistas son en su

---

<sup>7</sup> García, Carlos. APUNTES SOBRE LOS COMIENZOS DEL FILOSOFAR Y EL ENCUENTRO GRIEGO DEL MYTHOS Y EL LOGOS. En: *Daimon Revista de Filosofía*, 2002, N° 21, p. 55-66. [citado 13 de mayo de 2012]. Disponible en internet: [revistas.um.es/daimon/article/download/11161/10751](http://revistas.um.es/daimon/article/download/11161/10751)

<sup>8</sup> *Ibíd.* Pág. 55.

mayoría seres de extramundo (seres divinos), afirma García Gual: “los mitos como explicación de la realidad humana, justifican nuestro presente como consecuencia del pasado, muestran lo oculto y desvelan el sentido de la existencia humana, además de dotarla de sentido”<sup>9</sup>.

Una característica fundamental que destaca este pensador español en las narraciones míticas, es que éstas están vinculadas a una tradición narrativa, lo que significa que los mitos son heredados y constituyen la base fundamental de las creencias de un pueblo y dicha tradición es transmitida o heredada por la oralidad, es decir, va de padres a hijos, de generación en generación y así, los mitos se van difundiendo entre las culturas, pues para los momentos de máximo esplendor del mito, aún no estaba incluido en él, instrumentos como el lenguaje escrito, sin embargo, dicha tesis será puesta en cuestión más adelante.

García asegura que al remontarse a la antigua Grecia, se puede encontrar que los principales creadores de mitos eran los poetas, en su momento estimados como poseedores de una inmensa sabiduría, considerados “como los primeros maestros de verdad y educadores del pueblo griego”<sup>10</sup>, los cuales con sus fantásticas y épicas historias, en algunos casos hasta proféticas, en otros de carácter bélico, de carácter moral, pero con la capacidad de calmar o atormentar los ánimos, de quebrantar o fortalecer la fe de un pueblo entero. De dichos poetas, se encarga de mencionar lo más significativo para la historia griega, como es el caso de Homero, cuyas principales obras son La Ilíada (segunda mitad del siglo VIII a. C.) y La Odisea (siglo VIII a. C.); y en segundo lugar a Hesíodo, cuya obra magna es La Teogonía (fines del siglo VIII a. C., inicios del VII a. C.).

Ahora bien, lo que García Gual definiría como el período crítico de las narraciones míticas, sería según él, el primer indicio de pensamiento filosófico, pues, importantes personajes griegos como Sócrates, Platón, Solón, Aristóteles, entre otros, juzgarían y considerarían a los poetas (también griegos) “como embaucadores y falsos educadores”<sup>11</sup>. Dicho período también se caracterizaría, porque en él se empieza a poner en duda el carácter verosímil de los textos míticos, ya que no hay criterios que permitan distinguir la verdad y falsedad en su mensaje<sup>12</sup>. Todo ese cúmulo de descripciones fantasiosas se convirtió en historias endebles que llegaron a requebrar la fe de la mayoría de sus creyentes porque no correspondían con la realidad.

Ya se había mencionado que toda cultura está necesitada de razones para fundamentar su existencia, de argumentos que justifiquen su realidad y las narraciones míticas, se habían convertido sólo en historias endebles, sin

---

<sup>9</sup> Ibíd. Pág. 56.

<sup>10</sup> Ibíd. Pág. 56.

<sup>11</sup> Ibíd. Pág. 57.

<sup>12</sup> Ibíd. Pág. 57.

correspondencia con la realidad y sin racionalidad<sup>13</sup>, por ello, según García Gual, con el rechazo de las explicaciones míticas y la creciente lucha entre el Mythos y el Logos, se da inicio a lo que el autor denomina como “la aurora de la filosofía”<sup>14</sup>, la cual hay que remitir a los pensadores jónicos del siglo VIII a.C., es decir, que los primeros filósofos griegos fueron jonios; en esta nueva forma de pensamiento, “se busca un nuevo tipo de saber, que va sustituyendo al mito”<sup>15</sup>, lo que significa que los discursos míticos se van excluyendo, puesto que este nuevo pensamiento ofrece algo, que según García, las narraciones míticas no conocían: el razonamiento. Esto dejaría de lado a los poetas y daría paso a los amantes de la sabiduría, quienes jugarían un papel importante, porque ahora no sólo se dedicarían a la narrativa, sino que también la labor crítica marcaría otro paso adelante respecto a la mitología. Entonces se fundaría oficialmente en la ciudad de Mileto la tradición filosófica<sup>16</sup>, en la que un grupo de pensadores que se valieron de su intelecto para superar antiguas narraciones míticas basadas en argumentos extraordinarios e irreales. Dentro de estos pensadores, cabe mencionar a Solón, Pitágoras, Heráclito, Jenófanes y Tales de Mileto.

Asimismo, García adjudica al pensamiento filosófico ingredientes esenciales en el inicio del “teorizar filosófico”<sup>17</sup> con los que, según él, no cuenta el mito, estos son: el asombro, la admiración y el extrañamiento. Según el español, a partir de ellos, el hombre se sorprende, se cuestiona, se extraña y trata de salir de éstas emociones, podríamos decir en este caso, que el asombro es una etapa activa del proceso filosófico. Pues, “el asombro es el intento de hallar respuesta y solución a la inquietud provocada por algo que no se entiende y que aparece ante nosotros como sorprendente y problemático”<sup>18</sup>, empero, acaso los hombres que se valieron de los mitos para explicar el mundo, su realidad y acabar con las incertidumbres, no se extrañaban, maravillaban y preguntaban primero para poder elaborar sus discursos y poder superar esa perplejidad, porque el asombro sería ese elemento que motiva, que abre las puertas a preguntas determinantes para el hombre y su curiosidad.

No se debe negar que el fenómeno de la admiración, asombro y extrañeza, ingredientes esenciales para la producción filosófica, no son extraños en la creación de mitos, ya que el asombro es causado por el desconocimiento de causas de los fenómenos y por el miedo ante la magnitud y grandeza de la realidad, el hombre, como bien se ha mencionado, desde que desarrolló su intelecto sólo se interesó por tener conocimiento de todo lo que lo rodea, así que intentará superar dicho desconocimiento a través de cualquier medio, y uno de

---

<sup>13</sup> Sin racionalidad según el argumento del autor español Carlos García Gual.

<sup>14</sup> *Ibíd.* Pág. 57.

<sup>15</sup> *Ibíd.* Pág. 57.

<sup>16</sup> *Ibíd.* Pág. 61.

<sup>17</sup> *Ibíd.* Pág. 58.

<sup>18</sup> *Ibíd.* Pág. 58.

esos primeros medios es la producción de mitos, como inicialmente se había dicho.

Entonces, no hay que dejar el fenómeno de extrañeza como algo exclusivo y propio de la filosofía, cuando fue el mito el primero en servir de ella para desplegarse en la labor de interpretación de los fenómenos. En términos generales, el asombro o admiración es ese sustrato que le da vida, que le da nacimiento y sentido no sólo a la filosofía, también al mito en su momento.

Para García Gual, la Grecia antigua se constituiría como el centro de la cultura de la política y del pensamiento mundial, esta civilización era una de las más ricas en cuanto a progresos se trataba en la época; y la filosofía como aporte de esa Grecia, contaría con un recurso con el que, según el español, no contaba el mito, este es, la escritura alfabética, porque al parecer las narraciones míticas intentaron trascender a través de la oralidad, lo que facilitaría que con el tiempo se vaya perdiendo el sentido original de lo dicho por el poeta, facilitando las malinterpretaciones a las narraciones míticas.

Si bien es cierto que los textos míticos se conservan en las memorias de los colectivos, lo cual inició con la tradición oral, no obstante, las tradiciones míticas se vincularon a la creación de historias en textos escritos desde el III milenio a. C.<sup>19</sup>, estos fueron colectados, plasmados, consignados y conservados en textos para que perduraran con el tiempo para la comunidad. Esta es la génesis de una tradición mítica que proporciona razones, explicaciones a los interrogantes que más inquietan al hombre y permiten que éstos puedan darle un sentido a sus vidas cada día.

Entonces, en el planteamiento del español García Gual hay dos aspectos interesantes para analizar, para poner en duda y refutar; en primer lugar se tiene que, el hecho de que al considerar las narraciones míticas como simples relatos de historias de seres extraordinarios, creadores y salvadores del mundo, de estimarlas como un cúmulo de descripciones fantasiosas endebles y sin correspondencia alguna con la realidad, las despoja de su verdadera importancia, carga semántica y del significado para las culturas que se sirvieron de ellas durante varios siglos para entender su mundo, además de esto, también hay una negación de cualquier posibilidad de existencia de pensamiento filosófico en su forma más primitiva, es decir, se excluyen de poseer un saber filosófico a antiguas civilizaciones (que se valieron del mito para dar sus razones) distintas y más antiguas que la griega. En esta medida, según Carlos García Gual, legítimamente los primeros vestigios de pensamiento filosófico, no se pueden hallar en los mitos, para él, son inválidos, pues éstos carecen de racionalidad y correspondencia con la realidad, entonces, la única forma de pensamiento crítico y racional sería la ofrecida por los griegos: la filosofía.

---

<sup>19</sup> Dussel, Enrique. Ob. Cit. Pág. 33.

#### 1.4 ENRIQUE DUSSEL: LAS NARRACIONES MÍTICAS SÍ POSEEN RACIONALIDAD

Contrario a esto, Enrique Dussel, considera que es inadecuado y sin sentido atribuir a las narraciones míticas, características como la irracionalidad y singularidad, si bien, los mitos son enunciados de carácter simbólico, por ende, de “doble sentido”<sup>20</sup>, en palabras del argentino, lo que requiere de un complejo trabajo de interpretación que pueda dar con el código que descifre las razones, lo que lo categoriza como racional, universal y creado a partir de conceptos que requieren de todo un proceso neuronal, “[...] que unifican en su significado múltiples fenómenos empíricos y singulares que enfrenta el ser humano”<sup>21</sup>.

Lo anterior deja muy en claro que las narraciones míticas son como “el primer tipo racional de interpretación o explicación del entorno real (del mundo, de la subjetividad, del horizonte práctico ético o de referencia última de la realidad que se describió simbólicamente)”<sup>22</sup>; dejando en claro que las narraciones míticas son mucho más que unas simples historias fantasiosas. Las narraciones míticas se presentan en forma de complejos discursos, que al categorizarlas como racionales, se abre la posibilidad de considerarlas como las primeras formas de pensamiento filosófico, a su vez de reconocer que no sólo hubo filosofía en la Grecia antigua, que civilizaciones más antiguas que esta última, patentaron discursos filosóficos primitivos.

Todas las características que distinguen y dejan de lado la expresión racional mítica, según Dussel, viene dándose desde las culturas urbanas del Neolítico. Y si es así, “los discursos filosóficos vienen dándose en la India, en la China, en Persia, en el Mediterráneo Oriental entre fenicios y griegos, en Mesoamérica (maya y azteca), en los Andes entre los aymaras y quechuas que se organizaron el Imperio inca, etc.”<sup>23</sup>. Cada grupo practicó en cierto modo la filosofía con categorías racionales simbólicas, es imposible negar la existencia de discursos organizados sistemáticamente, bien argumentados y racionales.

Otro aspecto relevante, es el hecho de que al cuestionar y determinar que los mitos ya no eran suficientes para las nuevas necesidades de fundamentación que tenía el ser humano, los primeros que se dan a la tarea de reformular los discursos en base a juicios críticos, argumentativos y racionales son los primeros filósofos, que fueron jonios, quienes se consideraron como los auténticos amantes de la sabiduría, esto permitiría situar los primeros rastros de una filosofía neta griega; de

---

<sup>20</sup> *Ibíd.* Pág. 33.

<sup>21</sup> *Ibíd.* Pág. 33.

<sup>22</sup> *Ibíd.* Pág. 33.

<sup>23</sup> *Ibíd.* Pág. 34.

este modo, se deja en claro una marcada visión eurocéntrica de la historia de la filosofía.

Por lo anterior, la tesis de Enrique Dussel es importante en este trabajo, ya que este argentino intenta demostrar que el pensamiento filosófico antiguo no es exclusivo de la cultura griega, Dussel quiere justificar que distintas civilizaciones se organizaron e intentaron dar respuesta sistemáticamente a los núcleos problemáticos. El objeto es dejar en claro que la filosofía universal no tuvo su génesis en la Grecia antigua, Grecia es la cuna de la filosofía europea y ésta tampoco debe ser el modelo a seguir del discurso filosófico<sup>24</sup>, lo que significa, que aunque, el legado filosófico griego es de suma importancia en la historia de la filosofía, no es el canon filosófico por excelencia como nos lo han hecho creer los mismos europeos, porque, la filosofía griega, si bien fue un ejemplo dentro de los legados filosóficos para toda la humanidad y de gran influencia para los períodos posteriores, no debe negarse la existencia de otras tradiciones filosóficas importantes y de sus influjos sobre distintas corrientes de pensamiento, además, las distintas teorías y discursos correspondieron a situaciones particulares de la cultura griega en un determinado momento, lo que quiere decir, que tal vez, dichas teorías han estado basadas en los mismos interrogantes que se han planteado en otras culturas que han hecho filosofía, sin embargo, las respuestas a estos no serían iguales ya que las circunstancias sociales, económicas, políticas, morales o religiosas son distintas.

Todo este enfoque de la historia de la filosofía griega ha generado, lo que Dussel denomina, un fenómeno de ocultamiento y distorsión en la interpretación de la historia, que dificultará tener una perspectiva mundial de lo que ha ocurrido en realidad en la historia de la filosofía. Debemos reconocer que “hay filosofía en las grandes culturas de la humanidad, que aunque difieren en estilos y desarrollos producen una estructura categorial que hay que denominar filosófica”<sup>25</sup>

### 1.5 LAS VISIONES EUROCÉNTRICAS ACERCA DE LA HISTORIA DE LA FILOSOFÍA SON COMUNES

Encontrar puntos de vista eurocéntricos respecto a la historia de la filosofía, es más común de lo que parece y lo que se expuso de Carlos García Gual, es sólo por citar un ejemplo importante, por ello, es oportuno remitirse a unas líneas escritas por Federick Copleston en su *Historia de la Filosofía*<sup>26</sup>, obra en la que asegura que el origen de la filosofía está en la Grecia antigua y que los auténticos filósofos son de origen europeo, no obstante, reconoce la existencia de trabajos filosóficos hechos por otras culturas, empero, reduce la historia de la filosofía

---

<sup>24</sup> *Ibíd.* Pág. 37.

<sup>25</sup> *Ibíd.* Pág. 37.

<sup>26</sup> Copleston, Federick. La filosofía antigua. En: HISTORIA DE LA FILOSOFÍA, TOMO I, pág. 10. [libro en línea]. [Disponible en internet] <http://www.cienciayreligion.org/articulos/pdfs/copleston.pdf>

antigua a la historia de la filosofía griega, sin mencionar la importancia que tuvo el aporte filosófico de otras grandes civilizaciones de la humanidad. Copleston deja en evidencia una clara visión eurocéntrica cuando asegura que: “Nadie negará que los griegos legaron un imperecedero tesoro de literatura y arte a nuestro mundo europeo, y lo mismo se ha de decir en lo que atañe a la especulación filosófica”<sup>27</sup>. A su vez, este autor niega cualquier tipo de existencia de influencia que haya podido recibir la filosofía griega de alguna otra filosofía anterior, para él, el pensamiento filosófico griego se debe a sí mismo, se debe “[...] a su vigor y lozanía mental”<sup>28</sup>.

Previamente se hizo mención de que las versiones eurocéntricas acerca de la historia de la filosofía, son muy comunes y difundidas, por ello, se traerá a colación otro autor no menos importante que los antes citados, este pensador es Emilio Lledó Iñigo, quien en sus *Notas semánticas sobre el origen de la filosofía y su historia*<sup>29</sup>, al indagar sobre la historia de la filosofía en su análisis lingüístico, indica nuevamente lo que ya conocíamos: la fuente de la filosofía es griega, sin echar una mirada a otros lugares para encontrar más aportes que puedan servir al enriquecimiento de la filosofía, aunque expone un muy interesante análisis lingüístico que pretende con una vuelta a la génesis del pensamiento filosófico occidental, presentar una lectura fluida de ese pensamiento<sup>30</sup>; el trabajo de este autor es un repaso terminológico, semántico muy minucioso e interesante, no obstante, este filósofo español, recae en la misma tesis de Carlos García Gual y Federick Copleston, en tanto que enfocan la génesis del pensamiento filosófico en una visión eurocéntrica. Para estos, la filosofía propiamente dicha, nace en la Grecia del siglo v a.C., de este modo, Lledó, también niega la posibilidad de existencia e importancia que tuvieron los discursos filosóficos de otras civilizaciones. Empero, “esto sucede porque el origen de la filosofía europea suele confundirse con el origen de la filosofía mundial, pero ésta, según Dussel, posee muchísimos orígenes, tantos como tradiciones existen”.<sup>31</sup>

Además, el imperio económico que montó Europa a mediados del siglo XV, generó en este continente un colonialismo, no solo a nivel territorial, sino también a nivel intelectual, las pretensiones de acaparar todos los campos más relevantes del humanidad, conllevó a los europeos a que pretendieran establecer una filosofía europea de carácter universal, que se situara geopolítica, económica y culturalmente en el centro, ignorando que sus criterios y patrones no servían para tratar las problemáticas de otras culturas, por ello, no puede denominársele como

---

<sup>27</sup> *Ibíd.*

<sup>28</sup> *Ibíd.*

<sup>29</sup> Lledó, Emilio. NOTAS SEMÁNTICAS SOBRE EL ORIGEN DE LA FILOSOFÍA Y DE SU HISTORIA. [citado 18 de agosto de 2012]. Disponible en internet:<http://www.raco.cat/index.php/convivium/article/viewFile/76484/98664>. Pág. 83 -108.

<sup>30</sup> *Ibíd.* Pág. 83.

<sup>31</sup> Dussel, Enrique. Ob. Cit. Pág. 37.

filosofía universal, sino como una filosofía particular que se encarga de analizar los problemas de las sociedades europeas.

## 1.6 ¿QUÉ ES LA FILOSOFÍA Y CUÁL ES SU OBJETO DE ESTUDIO?

No obstante, ante todas éstas visiones eurocéntricas de la historia de las ideas filosóficas, primero hay saber y entender a qué no referimos cuando hablamos de filosofía, a su vez, se debe entender cuál es la función y propósito de ésta, para que de éste modo, se pueda comprender si la labor realizada por pensadores que están fuera de la esfera europea, es filosófica o no.

De este modo, es concertado que unificar las opiniones sobre qué es la filosofía y cuál es su función, ha sido una tarea muy difícil. Pues a diferencia de ciencias como la matemática, química, física o biología, que basan su definición directamente de su posición en la sociedad actual;<sup>32</sup> y no centran su investigación o actividad en tratar de definir qué es cada una; en la filosofía, es constante el debate para poder establecer cuál es su verdadera función y poder concretar una opinión universal, empero, parece que la diferencia se ha presentado en cierto modo por los cambios que se presentan en cada época, independientemente de la realidad histórica, asimismo, por las distintas corrientes de pensamiento que existen y han existido en la historia de la filosofía y por como cada quien ve el mundo, eso determina en muchos casos que se dice del mundo y lo que éste contiene.

A este respecto, Isaiah Berlín en *El objeto de la filosofía*<sup>33</sup>, asegura que la filosofía no cuenta con las pautas o guías que están determinadas y de las que se sirven las ciencias exactas y naturales, como es el caso de la contrastación con los hechos (empirismo-observación). Para este filósofo letón, la mejor manera de enfocar y entender este tema, depende de analizar las preguntas por las cuales ha sido creada la filosofía, ahora bien, con esta disciplina sucede algo particular, según Berlín, las preguntas que se plantean en filosofía, a diferencia de las ciencias, no sabemos dónde buscarlas, muchas veces no sabemos que las origina, que hace que una pregunta sea plausible, mientras que otras disciplinas o ciencias formales, saben que las respuestas a todos sus interrogantes se hallan a través de medios empíricos, a través de la observación o a través de la aplicación de reglas de deducción o axiomas. “La marca distintiva de estos dominios del pensamiento humano es que, tan pronto como se nos formula la pregunta,

---

<sup>32</sup>HORKHEIMER, Max. (1974) La función social de la filosofía. Amorrortu Editores, Buenos Aires. [ensayo en línea]. [disponible en internet] <http://www.omegalfa.es/autores.php?letra=&pagina=6#> [citado el 17 de agosto de 2012]. Pág. 1.

<sup>33</sup>Berlín, Isaiah. El objeto de la filosofía. En: CONCEPTOS Y CATEGORÍAS: ENSAYOS FILOSÓFICOS. Fondo de Cultura Económica. 2004.



sabemos cuál es la dirección que debemos tomar para tratar de obtener la respuesta.”<sup>34</sup>

Para Berlín existen otro tipo de preguntas que se ubican entre las empíricas y las formales, éstas preguntas son las filosóficas, son aquellas cuyas respuestas parece que no pueden ser contestadas ni mediante la observación, ni a través de un cálculo, ni por medios inductivos, ni mediante la deducción<sup>35</sup>, lo que genera una actitud de perplejidad, porque no se sabe a dónde dirigirse para hallar la respuesta. Se dice que a dichas preguntas, aunque hubo un intento por reformularlas, no se logró reducirlas para que cayeran dentro del grupo de las formales o empíricas, aún así, no dejan de ser objeto de estudio y análisis de las mentes más brillantes.

Anteriormente, se había dicho que en muchos casos la divergencia entre las definiciones de filosofía y su objeto se presenta porque las percepciones acerca del mundo entre cada hombre pueden discrepar demasiado, lo cual depende de la época, gustos, cultura o ideología; en este sentido, lo que vuelve esta disciplina de un carácter más subjetivo que objetivo, así que no puede realizarse una observación general acerca de un tema en específico sin analizar cada una de las partes. De este modo y en palabras de Berlín,

“la filosofía no es un estudio empírico; no es el examen crítico de lo que existe o ha existido o existirá, cosas de las que se ocupa el sentido común en sus conocimientos y creencias, así como los métodos de las ciencias naturales. Tampoco es una forma de deducción formal, como lo son las matemáticas y la lógica. Su materia de estudio la constituyen, en gran medida, no las cosas de la experiencia, sino los modos como se les ve, las categorías permanentes o semipermanentes en términos de las cuales se concibe y clasifica la experiencia”<sup>36</sup>.

De acuerdo con esto, la actividad filosófica se encarga de revisar como entendemos nuestra realidad, como nos movemos en ella, como nos relacionamos con los demás hombres, los modos en que esta realidad cambia y permite que se haga un análisis de cómo organizamos nuestro entorno.

---

<sup>34</sup> *Ibíd.* Pág. 29.

<sup>35</sup> *Ibíd.* Pág. 31.

<sup>36</sup> *Ibíd.* Pág. 39.

De un modo más sintetizado, “la tarea de la filosofía es sacar a luz y desenterrar aquellas categorías y modelos ocultos en función de los cuales piensan los seres humanos[...]”<sup>37</sup>, en otras palabras, este intelectual se refiere al uso que le dan los hombres a las palabras, imágenes, símbolos y los elementos que le sirven para organizar su experiencia, ya que dichas categorías permiten crear teorías que son útiles para relacionarse con el mundo y con los otros; la filosofía también es para Berlín, “un examen de su propia actividad, la cual intenta sacar a la luz los modelos ocultos que se ejercen en esta actividad”<sup>38</sup> y quizás una de las funciones más importantes de esta actividad filosófica es: describir y explicar el universo y la realidad al hombre, porque este no puede vivir sin entender su mundo, es una necesidad innata el intentar saber el por qué de todo.

Entonces, el objeto de la filosofía, sería para Isaiah Berlín: “ayudar a los hombres a comprenderse a sí mismos y, de tal modo, actuar a plena luz, en vez de hacerlo en la oscuridad”<sup>39</sup>. Porque la filosofía, al buscar las respuestas a los interrogantes que se plantea el hombre sobre el mundo, sobre la vida, la muerte, el Ser, los dioses, sobre lo correcto e incorrecto, lo justo e injusto, lo bueno o lo malo, etc. Puede ayudarlo a comprender mejor su existencia y su lugar en el mundo, de la misma manera, la filosofía puede servirle de guía sobre cómo moverse en éste mundo.

Por otro lado, Max Horkheimer en *La función social de la filosofía*<sup>40</sup>, coincide con Berlín al asegurar que es tarea difícil encontrar una opinión universal aceptada acerca de cuál es la función de la filosofía, son muchas las corrientes que han dado su propia versión de cuál es el propósito de esta actividad, cada versión muy parcial y apegada al modo en que se concibe la doctrina. Como quienes creen que su fin es meramente estar al servicio de las ciencias o pensar simplemente que su utilidad es lógica, estética, lingüística, social, ontológicas, entre otras.

Horkheimer sabe que la filosofía en oposición a otras disciplinas, debe establecer como parte de su propósito y de la actividad misma, una definición lo más aceptada posible de lo que es ella, así mismo, otro desafío ha sido determinar su objeto y cuál ha sido la necesidad que ha mantenido viva a la filosofía a través del tiempo. Empero, al fijar los objetos, estos mismos también se verían influenciados e impregnados de los grupos sociales, los cuales desarrollan esquemas de pensamientos que terminan convirtiéndose en ideologías. Pese a esto, es de vital importancia cada uno de los intentos por tratar de definir la filosofía y determinar su función, en tanto que la convierte en una actividad de conocimiento particular y universal, lo que hace que se nutra constantemente con aportes de las controversias y discusiones que se van dando. Lo que deja en claro que no hay

---

<sup>37</sup> Ibíd. Pág. 40.

<sup>38</sup> Ibíd., pág. 41.

<sup>39</sup> Ibíd., pág. 42.

<sup>40</sup> Cfr. Horkheimer. Ob. Cit. Pág. 3.

verdades absolutas y que cada verdad particular y parcial, será puesta en duda siempre por alguien que posea una forma distinta de ver el mundo.

No obstante, Max Horkheimer ve una función de carácter social en la filosofía, en la que ésta se encarga de criticar lo establecido<sup>41</sup>, crítica que intentará impedir que los hombres caigan como borregos ante aquellas ideas y formas de conducta que imponen las sociedades. Para que de este modo, el hombre aprenda a diferenciar entre los derechos que tiene y lo que puede o no hacer como sujeto individual y como sujeto miembro de una colectividad. Además, la filosofía ayudará a utilizar de la mejor manera posible los bienes intelectuales, naturales y morales, ante una sociedad que intenta desposeer a los hombres de todas éstas facultades para imponer un patrón que dicte como los individuos deben actuar o pensar.

Para Horkheimer “la filosofía es el intento metódico y perseverante de introducir la razón en el mundo”<sup>42</sup>, porque para él, la sociedad ha absorbido la conciencia, el juicio y la reflexión de los hombres, en esta medida, la filosofía juega un papel preponderante, en tanto que desarrolla la capacidad crítica de los individuos, entendiendo ésta como “el esfuerzo intelectual y práctico por no aceptar sin reflexión y por simple hábito, las ideas, los modos de actuar y las relaciones sociales dominantes”<sup>43</sup>, lo anterior coincide con el proyecto de la Modernidad, la cual trata de incluir en todos los campos de la vida humana la razón, además es como una reformulación de lo que entiende Kant por Ilustración en su opúsculo *Respuesta a la pregunta ¿Qué es la Ilustración?*<sup>44</sup>, la cual significa “el abandono por parte del hombre de una minoría de edad cuyo responsable es él mismo, donde tal minoría de edad, no es más que la incapacidad para servirse de su entendimiento sin verse guiado por algún otro y nosotros mismos somos los culpables de dicha minoría de edad”<sup>45</sup>.

En esta medida, la misión de la filosofía, según Horkheimer, es prever un futuro en el que prevalezca la capacidad para cuestionar, teorizar y llevar a la práctica dichas teorías y propuestas, para que de este modo se garantice el bienestar físico y moral de los hombres y que a su vez, asegure la paz entre ellos y no desaparezca la tierra<sup>46</sup>.

Por su parte, el filósofo mexicano Leopoldo Zea habla de una filosofía aplicada, pues la filosofía no es sólo filosofar sino hacer, es decir, pensar y actuar para hacer lo que se está pensando. Para Zea, el filosofar no sólo se limita a la palabra, para este filósofo mexicano, la filosofía es un saber práctico que debe ayudar a

---

<sup>41</sup> Ibíd., pág. 15.

<sup>42</sup> Ibíd., pág. 22.

<sup>43</sup> Ibíd., pág. 22.

<sup>44</sup> KANT, Immanuel, Inmanuel Kant. *¿Qué es la Ilustración? Y OTROS ESCRITOS DE ÉTICA, POLÍTICA Y FILOSOFÍA DE LA HISTORIA*. Madrid. Alianza 2007.

<sup>45</sup> Ibíd. Pág. 83

<sup>46</sup> Horkheimer. Ob. Cit. Pág. 23.

cambiar lo que debe ser cambiado en la sociedad, lo cual supone un alto grado de participación del filósofo en la vida social y política.

En el caso de América Latina, Leopoldo Zea cree que debido a los grandes problemas que enfrentan estos pueblos, la filosofía es un instrumento extraordinario para confrontar dichos problemas y tratar de darles solución. Además, la filosofía ha servido para poder adquirir conciencia de la realidad dependiente de estas sociedades latinoamericanas, sumado a esto, la filosofía permitió comprender la originalidad y situación en el mundo de los países iberoamericanos.

De otro lado, Enrique Dussel, en su artículo titulado *¿Por qué la filosofía?*<sup>47</sup> Asegura que el objeto y función del filosofar ha cambiado, del mismo modo que la concepción que se tiene de ésta. Dussel afirma que la filosofía en las épocas más antiguas tenía una profunda relación con la astronomía, matemáticas, agricultura, medicina, etc., pues así podía dar cuenta ordenada y racionalizada de estos modos del saber y daba explicación de distintos fenómenos que acaecen en el mundo. Lo anterior indica que de la filosofía se fueron desprendiendo lentamente todas las llamadas ciencias.

Luego Enrique Dussel indica que la filosofía seguía encargándose de ordenar los saberes y permitía elaborar el tejido intersticial de las ciencias. Entonces, según este filósofo, la filosofía es el fundamento de la educación del sistema<sup>48</sup>. No obstante, Dussel asevera que el filosofar aparece como respuesta a la profunda crisis que azota a las sociedades, crisis que es producto del acelerado desarrollo científico, tecnológico y del mal uso de la política. La filosofía, según este filósofo argentino, como disciplina racional, representa la crítica y la apertura hacia alternativas de solución.

Dussel describe además, una función pedagógica, la cual, sería según su concepción, la más valiosa, pues la corrupción existente en la sociedad, en la economía, en la política, en la religión, amerita la formación en valores éticos y la creación de una conciencia sobre la importancia del cumplimiento de principios que hagan la vida humana digna de ser vivida<sup>49</sup> y la formación en ética, impartida por filósofos, es según el argentino, crucial para garantizar la supervivencia, convivencia y la adecuada existencia humana.

De lo anterior, se obtiene que la filosofía en su proceso evolutivo a través de los años, ha presentado variaciones en cuanto a su definición, objeto y función; esto

---

<sup>47</sup> DUSSEL, Enrique. *¿POR QUÉ LA FILOSOFÍA?* En: La opinión. México. D.F. 2, mayo, 2009. Sec. Opinión. [disponible en internet]: <http://www.jornada.unam.mx/2009/05/02/opinion/020a1pol> [citado el 26 de mayo de 2013]

<sup>48</sup> *Ibíd.*

<sup>49</sup> *Ibíd.*

se ha debido en gran medida al desacuerdo existente entre los distintos filósofos de las diferentes escuelas. Además, las situaciones, conflictos y crisis sociales, políticas, económicas, religiosas, éticas, culturales, etc., son distintas a medida que los pueblos avanzan en el tiempo, lo que consecuentemente obliga a la filosofía a reconfigurar y repensar su objetivo para que así, ésta esté acorde con las exigencias actuales de la sociedad.

Además, no debe olvidarse que reducir la filosofía a una mera definición o función en particular, es un asunto complejo y controversial, pues, el campo de acción de esta disciplina es muy amplio y los fines a los que aspira son diversos, además, la filosofía se va renovando, nutriendo de nuevas teorías, por ello, en este trabajo se hará un esfuerzo por describirla de la manera más prudente posible, teniendo en cuenta los requerimientos actuales del hombre en los que la filosofía es fundamental.

También es función del filosofar llevar al plano de la acción dichas teorías, porque la filosofía, como aduce Leopoldo Zea, es más útil si no sólo se queda en el mero filosofar, es necesario actuar para hacer lo que se está pensando, la filosofía es también un saber práctico orientado a cambiar lo que esté mal en la sociedad, de este modo servirá para garantizar la supervivencia y convivencia entre los hombres y de los hombres con la naturaleza.

En este sentido, después de habernos preguntado ¿Qué es filosofía? ¿Cuál es su objeto? ¿Cuál es el papel de la filosofía en la sociedad? Se tiene, que es pertinente referirse a la filosofía como una disciplina que responde a las urgencias políticas, económicas, sociales y éticas (problemas de desigualdad, libertad, pobreza, salud, educación, etc.) de las sociedades de hoy. Es un instrumento al servicio de aquellos individuos que se encuentran inmersos en un adoctrinamiento, propiciado por las mismas potencias económicas y políticas, que controlan el funcionamiento del sistema de la sociedad, entonces, la filosofía es la disciplina fundamental que educa al hombre y promueve en él, la capacidad de cuestionar, de emanciparse mentalmente de ideologías impuestas por las visiones dominantes, levantadas por Europa y Norteamérica y teorizar sobre los atropellos de las nuevas potencias. Asimismo, cumple una labor ordenadora y de guía al hombre, para que de esta manera, éste garantice su convivencia y supervivencia con los demás hombres y la naturaleza y la raza humana permanezca en este mundo y tampoco acabe con él.

Ahora, es posible preguntar ¿Es posible la filosofía latinoamericana? ¿Los trabajos hechos por los intelectuales latinoamericanos están en condiciones de presentarse como aptos para dar solución a los problemas de las sociedades actuales? No obstante, la respuesta a ésta pregunta ha estado rodeada de muchas polémicas durante varios años. Particularmente, dichas polémicas se resumen en un solo asunto, como lo describe Eduardo Demenchonok en *Filosofía latinoamericana*:

*Problemas y tendencias:*<sup>50</sup> “se discute si la filosofía latinoamericana y otras filosofías nacionales, de los países en vías de desarrollo, son hijos ilegítimos de una razón exótica; o si al contrario representan un fenómeno objetivo y necesario, característico de la filosofía contemporánea, una tendencia prospectiva del mundo de hoy. Lo cual, convierte este problema, en un nuevo paradigma de filosofía contemporáneamente elaborado”<sup>51</sup>

Según este autor, al tratar el problema de la filosofía latinoamericana, es preciso comprender el lugar que ocupa ésta respecto a la filosofía mundial, lo que hace que sea necesario conocer correctamente el proceso histórico-filosófico. Lo cual, se ha convertido en uno de los principales temas de interés de estudio de los filósofos latinoamericanos, Demenchonok sugiere que éstos deben empezar a concebir la historia como un proceso, dicha concepción es en la que se fundamenta el método dialéctico, que es de suma importancia a la investigación histórica, ya que éste “significa el reconocimiento de los fenómenos en su devenir y desarrollo, en sus vínculos orgánicos con las condiciones histórico-concretas que los engendran”<sup>52</sup>, es decir, que este método proporciona al hombre las herramientas que le permitirán comprender la realidad y los fenómenos que acaecen en ella.

Demenchonok también sugiere para la investigación histórico-filosófica, el principio de unidad de lo histórico y lo lógico, en donde lo histórico es el proceso real de la formación de los fenómenos, mientras que lo lógico reproduce teóricamente tales fenómenos así como deben ocurrir, con sus interrelaciones y regularidades que se cristalizan en su estado de desarrollo,<sup>53</sup> lo anterior, según el autor ruso, obliga a unir el modo histórico de la investigación filosófica con la revelación lógica de la estructura de sus contenidos.

La filosofía latinoamericana requiere que se rescate su historia y así poder entender bajo qué condiciones (sociales, políticas, culturales, económicas, religiosas, etc.) se dio su nacimiento, inconvenientes y dificultades de su formación y desarrollo, en este sentido, solo es necesario enfocar la atención en lo fundamental del rumbo de su desarrollo, dicho progreso, es preciso situarlo en los años 70-80, sin desconocer, que durante los años previos, las tendencias filosóficas( las cuatro generaciones predecesoras al movimiento de la filosofía de la liberación: fundadores, normalizadores, técnicos, generación de la articulación) de Latinoamérica cumplieron las pruebas del tiempo y el fin de su crecimiento con el inicio de la filosofía de la liberación.

---

<sup>50</sup> Demenchonok. Eduardo. La filosofía latinoamericana: Lo específico y lo universal. En: FILOSOFÍA LATINOAMERICANA: PROBLEMAS Y TENDENCIAS. Ed. El Búho. Bogotá. 1999.

<sup>51</sup> *Ibíd.* Pág. 15.

<sup>52</sup> *Ibíd.* Pág. 21.

<sup>53</sup> *Ibíd.* Pág. 21.

Bien se dijo anteriormente que es sumamente importante la comprensión del proceso histórico de la filosofía, pero, la historiografía filosófica según Eduardo Demenchonok presenta dificultades en cuanto al método de estudio se trata. Pues en primer lugar, “la discrepancia existente entre los enfoques que se tienen sobre la historia de la filosofía, ya que por un lado, está la negación de cualquier relación entre sistemas filosóficos y por el otro lado, existe la visión de la herencia filosófica desde el enfoque de la historicidad, que expresa la comprensión de ésta como un proceso histórico-filosófico, tratando de revelar la lógica y las tendencias principales de su desenvolvimiento”.<sup>54</sup> Al presentarse una divergencia entre estos enfoques, se puede notar que en el primer caso, solo es posible referirse a los sistemas filosóficos de las culturas locales, aquí no existe la filosofía latinoamericana. Mientras que en el segundo caso, se abre la perspectiva del enfoque histórico hacia la filosofía latinoamericana, que permite rastrear las condiciones de su nacimiento y desarrollo. En fin, la filosofía latinoamericana puede plantearse en base a su rol en el progreso de la sociedad y de su aporte al avance del conocimiento filosófico.<sup>55</sup>

Por otra parte, el criterio de interpretación hermenéutica, se presenta como un problema más al método de la historia. Se refiere a que la historiografía filosófica de un suceso está determinada por la interpretación y ésta a su vez, por la concepción sea cotidiana o teórica de dicho suceso, de esta forma, se limita la verdadera percepción de los fenómenos de la sociedad, ya que según Demenchonok, ningún relato histórico puede ser neutral, ya que está basado en una interpretación, entonces, las entidades que dominan, basadas en su juicio, pueden determinar qué historia se hace. Esta dificultad en la interpretación hermenéutica nubla la percepción real que se pueda tener del papel y la utilidad de la filosofía latinoamericana.

El filósofo ruso sugiere la superación de los prejuicios que impiden la aceptación e incorporación de las filosofías nacionales al proceso filosófico mundial, prejuicios que incluyen la idea de que no todas las culturas son capaces de hacer filosofía. Para ello, la investigación de la filosofía latinoamericana debe ser analizada con objetividad y de modo histórico concreto en el que se manifiesta la búsqueda de soluciones a los problemas de la realidad humana.

De acuerdo a todo lo expuesto anteriormente, podemos asegurar claramente que aquella actividad que viene desarrollándose en Latinoamérica desde hace muchísimos años y que se hace llamar filosofía, puede incluirse plenamente dentro del plano de las filosofías mundiales, en tanto que ésta, como el mismo Francisco Larroyo la concibe es una “inédita filosofía que aspira a descubrir un nuevo conjunto de temas, ideas, principios, doctrinas, captados en el “ser” y por el

---

<sup>54</sup> *Ibíd.* Pág. 179.

<sup>55</sup> *Ibíd.* Pág. 180.

“ser” de la circunstancia histórica y geográfica que es América”<sup>56</sup>, lo cual quiere decir, que un grupo de pensadores se levantaron e intentaron por su propia cuenta, crear una serie de discursos enfocados en las problemáticas que rodean el entorno americano (en un primer momento) y mundial. Los nuevos pensadores, ya no se conformarían con el legado de la filosofía occidental, ahora, éstos a partir de éstas bases, crearían teorías que tratarán a satisfacción los problemas de las sociedades latinoamericana.

Si bien Francisco Larroyo, entiende el filosofar como pensar, reflexionar y razonar por cuenta propia, como lo cree Horkheimer y hasta el mismo Kant, en torno a los radicales fundamentos de la existencia, es pensar, juzgar, criticar y no simplemente aceptar sin más allá, los filosofemas establecidos. Es tratar de justificar los productos de su propia obra: arte, ciencia, religión, vida moral y política. Esta es una de las finalidades de la nueva filosofía, promover el respeto por historia de las ideas, la especulación, la inquietud ante lo desconocido, (actitud que se viene dando desde la llegada de los colonizadores) la creación, la originalidad<sup>57</sup>. “La actividad filosófica es aquella creación de la cultura humana que toma conciencia de sí misma.”<sup>58</sup> El hombre se ha servido de la filosofía por la función crítica y reflexiva que cumple. La actividad filosófica como producto cultural humano, faculta al hombre para que éste pueda, no sólo reflexionar sobre el mundo, la naturaleza o lo abstracto, a través de la filosofía, los individuos pueden ver más allá de lo establecido por el orden social, económico, político, etc., es decir, que gracias a la actividad filosófica, el hombre puede dar un vuelco sobre sí mismo, sobre sus propias creaciones (como las instituciones imaginarias de la sociedad: la familia, la política, democracia, la religión, etc.), es decir, sobre sí mismo.

## 1.7 LAS VISIONES EUROCÉNTRICAS, UN OBSTÁCULO PARA LA FILOSOFÍA LATINOAMERICANA

Las ideas que anteriormente se expusieron de Carlos García Gual y Emilio Lledó Lñigo, no son más que ejemplos de una parte de los pensadores que han adoptado la visión tradicional, que se presenta como unilateral, parcializada y provincial de la historia de la filosofía. Son unas lecturas eurocéntricas que excluyen la “periferia” o el hoy llamado tercer mundo, así mismo, a las demás grandes culturas que se establecieron y desarrollaron incluso antes que la europea.

Dicha perspectiva eurocéntrica, según el peruano Aníbal Quijano en *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*, “vino incluida en el proceso de la elaboración intelectual de la Modernidad y da muy ceñida cuenta del

---

<sup>56</sup> Larroyo, Francisco. Ob. Cit. Pág. 3. Las palabras entrecomilladas de esta cita son del autor.

<sup>57</sup> *Ibid.*, pág. 3.

<sup>58</sup> *Ibid.* Pág. 38.



carácter del patrón mundial del poder”<sup>59</sup>. Y si entendemos que el concepto de moderno refiere a ideas de novedad, progreso, racional-científico, laico y secular, entonces, por qué seguir creyendo que son avances que únicamente pueden darse en Europa, aun cuando grandes culturas de la humanidad como la china, india, egipcia, maya-azteca, mostraron su capacidad inminente de creación y explotación del entendimiento humano, incluso, mucho antes que surgiera la mencionada Modernidad.

Quijano asegura que actualmente no es posible que con los avances de las investigaciones históricas, se siga atribuyendo un carácter mítico-mágico a los aportes de éstas civilizaciones, contrario a la racionalidad y cientificismo “exclusivos” de Europa. Para este filósofo peruano, los contenidos simbólicos, ciudades, palacios, pirámides, arquitectura, las grandes vías de transporte, tecnologías metalíferas, agropecuarias, las matemáticas, los calendarios, la escritura, la filosofía, la historia, las armas, las guerras, son evidencia del alto desarrollo científico.

El “mito de la modernidad”<sup>60</sup> desde el mismo paradigma eurocéntrico divide la historia en los siguientes periodos: Antiguo, medieval, moderno y contemporáneo, dicha división es la que se nos ha presentado como la oficial, empero, para Enrique Dussel, ésta es solo una construcción ideológica europea.

Para los europeos la historia es la línea “Grecia-Roma-La Edad Media-El Renacimiento-La Reforma-La ciencia Moderna del siglo XVII-La Ilustración-La Revolución Francesa”<sup>61</sup>. Dicha división histórica, hecha por los europeos, sólo corresponde a su momento, contexto y situación económica, social, política, moral o científica. Entonces, la pregunta sería, ¿qué pasa con los demás lugares en el mundo, donde en realidad no se vivían ni las mismas tendencias, ni los mismos movimientos, crisis o avances en determinado tiempo que acaecían en Europa? Con lo anterior, lo que está claro es que esta visión eurocéntrica de la historia es falsa y se presenta como un reduccionismo histórico y nada tiene de coincidencia con las temporalidades de las grandes civilizaciones de la historia.

En consecuencia, este reduccionismo histórico se ha presentado como una temporalización falsa, que ha afectado la percepción que se tiene acerca de la

---

<sup>59</sup> Quijano, Aníbal. Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En libro: LA COLONIALIDAD DEL SABER: EUROCENTRISMO Y CIENCIAS SOCIALES. PERSPECTIVAS LATINOAMERICANAS. Edgardo Lander (comp.) CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, Argentina. Julio de 2000. Pág. 11.

<sup>60</sup> La expresión es usada por Enrique Dussel pero la cita es tomada de: Pachón, Damián. En: Enrique Dussel: CRÍTICA DEL EUROCENTRISMO Y LA MODERNIDAD. [citado el 3 de noviembre de 2012] [artículo en línea]. Disponible en internet: [http://ejerciciosdecriticafilosofica.blogspot.com/http://ejerciciosdecriticafilosofica.blogspot.com/2009/03/enrique-dussel-critica-del\\_17.html](http://ejerciciosdecriticafilosofica.blogspot.com/http://ejerciciosdecriticafilosofica.blogspot.com/2009/03/enrique-dussel-critica-del_17.html). págs. 1 - 14.

<sup>61</sup> Pachón. *Ibíd.* Pág. 2

historia, como la de la filosofía. Es decir, que si la línea de la historia empieza en Grecia, se borra de dicha historia los aportes de las culturas distintas a la helénica.

En consecuencia, gran parte del problema que hay con el ocultamiento de la verdadera historia de la filosofía se debe, según Damián Pachón, citando a Enrique Dussel, al “helenocentrismo”<sup>62</sup>, el cual, consiste en sobrevalorar la línea de la historia que empezó en Grecia, en el que se subestiman y desvalorizan las producciones ya sean éstas políticas, científicas, artísticas, religiosas y filosóficas de culturas anteriores o contemporáneas a la griega. Logrando de este modo, privar a la humanidad entera de apropiarse, beneficiarse y de dar el valor justo de la creación humana no europea, que es invaluable.

Con la Modernidad, los europeos empezaron a considerarse como lo nuevo y lo más avanzado de su especie, esto los conduce a estimar al resto de la misma especie como pertenecientes a una categoría “por naturaleza” inferior, así mismo, los occidentales, se pensaron como los únicos creadores y partícipes de dicha Modernidad. Lo anterior nos indica que el eurocentrismo es una forma particular de etnocentrismo, pues consiste en mirar el mundo a partir de la experiencia europea y creer que su grupo étnico es superior en todos los ámbitos a los demás.

En esta actitud se presenta una constante crítica y negación de aspectos como lenguaje, costumbres, comportamientos, religión, creencias, raza y las creaciones científicas, artísticas, filosóficas, literarias, etc., de otras culturas “naturalmente inferiores” y los europeos no escaparon de ella al ocultar, desvalorizar y al mitificar los primeros vestigios del pensamiento filosófico, los cuales, según ellos, estuvieron en la Grecia del siglo V a. C. con los Jonios, este etnocentrismo nos les permitió aceptar que no tienen la exclusividad del origen de la filosofía y tal visión etnocéntrica-eurocéntrica los encierra en una perspectiva estéril para la propia filosofía. Un ejemplo muy claro de esta tendencia, lo tomo de una cita hecha por Damián Pachón al filósofo alemán Werner Jaeger, quien en su obra *Paideia: Los ideales de la cultura griega*<sup>63</sup>, aduce que los ideales de la cultura griega, “por muy alto que estimemos las realizaciones artísticas, religiosas y políticas de los pueblos anteriores, la historia de aquello que, con plena conciencia, podemos denominar nosotros cultura, no comienza antes de los griegos”<sup>64</sup>.

Asegurando así, que antes de Grecia no existía, ni había posibilidad de que hubiera existido cultura. Como ya había indicado, el etnocentrismo estanca y

---

<sup>62</sup> Dussel, Enrique. En: POLÍTICA DE LA LIBERACIÓN. HISTORIA MUNDIAL Y CRÍTICA, citado por Pachón, Damián. Enrique Dussel: CRÍTICA DEL EUROCENTRISMO Y LA MODERNIDAD. *Ibíd.* Pág.3.

<sup>63</sup> Werner, Jaeger. En: PAIDEIA, citado por Pachón, Damián. Enrique Dussel: CRÍTICA DEL EUROCENTRISMO Y LA MODERNIDAD.

<sup>64</sup> *Ibíd.* Pág. 3.

vuelve estéril a la filosofía misma, al no estar abierto a la posibilidad de revisar, estudiar, de hacer uso y dar el valor y respeto a todas las producciones filosóficas no europeas.

A este respecto es bastante significativo el aporte de Enrique Dussel, quien sugiere la necesidad de un diálogo entre tradiciones filosóficas.<sup>65</sup> El objeto de este diálogo es evitar el ocultamiento de los grandes aportes hechos por otras tradiciones filosóficas distintas a la europea, ocultamiento que se ha producido según Dussel por “esa función universal que ha cumplido la filosofía moderna europea.”<sup>66</sup>

Para el efectivo cumplimiento del propósito de estos diálogos inter-filosóficos, “[...] es necesario comenzar con del diálogo del Norte con el Sur, pues aún sigue vigente el fenómeno del colonialismo, que en su forma actual se presenta como un colonialismo económico y político con implicaciones culturales y filosóficas”<sup>67</sup>. También “es pertinente un dialogo del Sur con el Sur y así converger hacia la discusión y solución de los problemas filosóficos más urgentes que comprometen a América Latina, África, Asia y Europa oriental”<sup>68</sup>.

Del mismo modo, Dussel considera que “es prioritario educar a las futuras generaciones para que respeten a las demás tradiciones filosóficas, la enseñanza basada en el respeto a otras filosofías[...].”<sup>69</sup> según este filósofo argentino, la educación estimula el interés por la investigación, la indagación, además, amplía las visiones y perspectivas de quienes se interesan por estudiar las filosofías distintas a la propia, pues deja ver aspectos sumamente ricos y de gran utilidad, que eran obviados por la falta de su conocimiento.

A partir de este diálogo, se cuestionarían las diversas posiciones etnocéntricas que como se dijo, estacan la labor filosófica, la vuelven estéril y la reducen, entonces se posibilitaría una revaloración no sólo de las tradiciones filosóficas, también de las distintas manifestaciones de la cultura, para que éstas reciban el lugar que merecen y en muchos casos dejen de ser tabúes.

Además, el mencionado diálogo inter-filosófico, permitiría saber que temas han sido estudiados por la propia tradición filosófica y cuáles han sido omitidos. A través de este diálogo se permite recuperar el sentido de la propia historia, lo que hace posible realizar una autoevaluación acerca de cuáles han sido las virtudes y

---

<sup>65</sup> Dussel, Enrique. UNA NUEVA EDAD EN LA HISTORIA DE LA FILOSOFÍA: EL DIALOGO MUNDIAL ENTRE TRADICIONES FILOSÓFICAS. Ed. Cit. Pág. 41.

<sup>66</sup> *Ibíd.* Pág. 41.

<sup>67</sup> *Ibíd.* Pág. 41.

<sup>68</sup> *Ibíd.* Pág. 41.

<sup>69</sup> *Ibíd.* Pág. 41.

defectos que en determinado momento ha favorecido o desfavorecido el progreso de la filosofía propia.

Enrique Dussel finalmente, asegura que “[...] dichos diálogos, para que puedan ser de mayor beneficio a las tradiciones filosóficas, deben ser realizados por filósofos críticos y creadores de cada tradición, y no simplemente los que repiten las tesis filosóficas que ya han sido consensuadas tradicionalmente.”<sup>70</sup>

Estos filósofos deben asumir una postura sumamente crítica frente a los problemas más significativos y de mayor impacto ético, político, social y económico de la realidad de las sociedades; problemas como la pobreza, la desigualdad, la libertad, la exclusión, permitirán que la filosofía esté más al servicio de la sociedad y adquiera un sentido universal.

Por otro lado, Walter Mignolo en *Las geopolíticas del conocimientos y la colonialidad del poder*, permite entender que para él, la exclusión de esa parte de la historia de la filosofía que no es europea, se da por la incidencia de las geopolíticas del conocimiento, pues existe un problema previo, gestado porque “la historia del conocimiento está marcada geo-históricamente, además tiene un valor y un lugar de origen”<sup>71</sup>. Entonces, el conocimiento no sería ni abstracto, ni deslocalizado, según Mignolo.

La diferencia colonial y los paradigmas de la época ubicaron el conocimiento que no fuera de origen europeo en categorías diferentes (inferiores, por supuesto), sólo porque éste no encajaba dentro de los límites de los modelos establecidos y las escuelas del momento. A este respecto, el filósofo argentino Walter Mignolo sugiere, que como latinoamericanos aprovechemos positivamente las incidencias de las geopolíticas del conocimiento (éstas son todos aquellos conocimientos fabricados e impuestos con base a la Modernidad, por parte de ciertas sociedades a otras) y esto solo será posible, si dejamos de creer que lo único válido como conocimiento es lo que está en ciertas lenguas y viene de ciertos lugares.

El latinoamericano no debe permitir que haya más degradaciones como de las que ya ha sido víctima y debe aprender a darle más valor a lo propio, a sus conocimientos, a sus creaciones, porque sólo estaba encasillado en una ideología que había adoptado y que fue impuesta por el patrón de dominación global propio del sistema-mundo moderno/capitalista originado con el colonialismo europeo a

---

<sup>70</sup> Ibíd. Pág. 43.

<sup>71</sup> Mignolo, Walter. En: LAS GEOPOLÍTICAS DEL CONOCIMIENTO Y COLONIALIDAD DEL PODER. Corresponde al Capítulo I de Indisciplinar las ciencias sociales. Geopolíticas del conocimiento y colonialidad del poder. Perspectivas desde lo Andino, editado por C. Walsh, F. Schiwy y S. Castro-Gómez. Quito; UASB/Abya Yala, en prensa. [citado el día 5 de noviembre del 2012].

Disponible en internet: <http://www.revistapolis.cl/4/walsh.htm>

principios del siglo XVI, patrón de dominación que Aníbal Quijano denominó la “colonialidad del poder”<sup>72</sup>, expresión que se refiere a unos elementos fundantes del actual patrón del poder, la clasificación social básica y universal de la población del planeta en torno de la idea de raza, idea que se originó durante la época de invasión de los colonizadores españoles en las tierras de América como referencia a las diferencias fenotípicas entre conquistadores y conquistados.

La distribución racial, un criterio que consigue expandirse a escala global, implanta consigo una división racial del trabajo, que a su vez incluye una división social basada en la misma pauta y establece el mismo criterio social y racial en toda la población mundial, entonces, se empieza hablar de amarillos, blancos, negros, indios, mestizos; finalmente, la mencionada distribución racial se combinó con la clasificación del trabajo y de las formas de expansión del capitalismo colonial.<sup>73</sup>

La dominación eurocéntrica se hace fuerte al lograr determinar cómo criterios globales, válidos y legítimos sus imaginarios, ya que son considerados como mejores, superiores y más adecuados. Sin embargo, las evidencias de las investigaciones históricas dejan en claro que Europa sólo aprovechó la situación que se le presentó en el año de 1492, cuando se dio el supuesto “descubrimiento de América” y nace lo que Dussel denomina como la génesis de la Modernidad, se despliega su ego moderno y con él, consecuentemente, según Damián Pachón, Europa se constituye como “centro” y “fin” de la historia, a su vez, se ratifica con la periferialización del otro<sup>74</sup>.

Además, según Pachón, gracias a la constitución de la subjetividad europea se impone una visión que humaniza al europeo, ubicándolo dentro de una categoría superior y al americano lo sitúa como lo bárbaro, lo salvaje, lo inferior; con esto, “se destruirían todos los imaginarios, creencias, símbolos, formas de producir conocimiento, lenguas, tradiciones, etc.”<sup>75</sup>. De aquí en adelante, y gracias a dicha ventaja, Europa se impuso como centro y se fundaron relaciones inequitativas capitalistas, que privilegiarían a los europeos y harían dependientes a los Otros, al bárbaro, al indio, al negro, etc.

No obstante, la ventaja europea fue nada más una circunstancia que favoreció a los europeos y ellos aprovecharon, no hay ninguna diferencia “natural” que los ubique en una categoría étnica superior al resto del mundo. Además, el eurocentrismo sólo “consistió en convertir a la provincia europea en un modelo de universalidad, de la mundialidad, cuando realmente sólo era una parte de ese

---

<sup>72</sup> Quijano. Ob. Cit. Pág. 1.

<sup>73</sup> *Ibid.* Pág. 3

<sup>74</sup> PACHÓN. Ob. Cit. Pág. 7.

<sup>75</sup> *Ibid.*, pág. 8.

proceso que luego ellos monopolizaron”<sup>76</sup>. En eso fue lo que realmente consistió el eurocentrismo, una monopolización impuesta por los propios europeos y que acaparó e influyó en todos los ámbitos humanos. Nada garantiza que sus valores, lengua, cultura, costumbres y creaciones sean las mejores.

Por su parte, Raúl Fonet-Betancourt en *De la significación de la filosofía latinoamericana para la superación del eurocentrismo*<sup>77</sup>, nos dice que encuentra la persistencia de una ideología eurocentrista, sobre todo en el campo de la filosofía, pues en ninguna otra disciplina hay tan marcada la influencia del eurocentrismo como en la filosofía, como consecuencia de ese eurocentrismo, América Latina se encuentra luchando aún por obtener un reconocimiento de su producción cultural e intelectual con un sello de originalidad, autonomía y creación activa.

En el caso de la filosofía latinoamericana existen prejuicios que han hecho que, la superación de dichos prejuicios sea una de las tareas de esta filosofía, es decir, “que la necesidad misma de confrontar el eurocentrismo todavía reinante en el campo filosófico viene en la filosofía latinoamericana de la convicción misma desde la que ésta parte para resituar la tarea de su reflexión”<sup>78</sup>, según Fonet-Betancourt, esta misma necesidad de enfrentar el eurocentrismo, nace porque en América Latina se tomó conciencia de su autonomía cultural y se formuló que sería acertado apartarse de los patrones europeos y de su tutelaje y para esto fue oportuno partir de su propia historia, lo que implica un nuevo modo de hacer filosofía y un nuevo rumbo para ésta.

Ahora bien, teniendo en cuenta lo anterior, hay que mencionar que es preciso hacer una revisión crítica a la “historia de la filosofía”, pues sólo así se logrará demostrar que esa idea de universalidad que Europa ha difundido acerca de la filosofía, es lo que Fonet-Betancourt ha denominado “violencia epistemológica”<sup>79</sup>, es decir, lo que Europa ha descrito como historia de la filosofía es: la historia de la filosofía europea, historia de tradiciones de un pensamiento regional, basado en situaciones y experiencias humanas concretas, no es la historia mundial de esta disciplina.

---

<sup>76</sup> *Ibíd.* Pág. 13.

<sup>77</sup> Fonet-Betancourt, Raúl. DE LA SIGNIFICACIÓN DE LA FILOSOFÍA LATINOAMERICANA PARA LA SUPERACIÓN DEL EUROCENTRISMO. En: Revista de filosofía, N°65 (2012-2), pp. 7 – 19.

<sup>78</sup> *Ibíd.* Pág. 12.

<sup>79</sup> *Ibíd.* Pág. 12.

## 1.8 SÍ ES POSIBLE LA EXISTENCIA DE UNA FILOSOFÍA LATINOAMERICANA

Una postura bastante interesante y a la vez útil al propósito de este escrito es la que encuentro en el texto *Filosofías y culturas*<sup>80</sup> de Federick Copleston, pues el pensador inglés aunque expone una visión eurocéntrica de la filosofía al aducir que la cuna de esta disciplina es griega y los auténticos hacedores de filosofía son helenos, muestra una perspectiva amplia acerca de las tradiciones filosóficas mundiales. Copleston manifiesta en su escrito que para él es muy importante que se superen los límites y errores existentes en relación con la visión que se tiene de las filosofías de otras culturas distintas a la occidental, lo cual pretende conseguir a través de comparaciones entre filosofías y culturas distintas.

Es de vital importancia el aporte que pueden hacer distintas culturas a temas particulares de la filosofía, lo que ayudaría sumamente a vencer limitaciones impuestas por estar aferrados a dogmatismos que parcializan la perspectiva, ya que ahora se pensará dos veces antes de aceptar una afirmación dada por las posturas dominantes.

Esto significa, que al realizar comparaciones en las diferentes culturas sobre un tema en particular, estará la posibilidad de hallar aspectos en lo que una de las civilizaciones hará énfasis y la otra ignorará o minimizará. En esta medida, se vuelve muy importante para Copleston la remisión a la historia y así realizar un estudio de “los factores extrafilosóficos que han condicionado el pensamiento filosófico”<sup>81</sup>, ya que éstos se refieren a “las situaciones económicas, sociales y políticas, así como la religión y la ciencia. Pero también influyen factores psicológicos”<sup>82</sup>, entonces, estos “factores extrafilosóficos” determinarían las similitudes y diferencias entre las posturas filosóficas de cada civilización, así como el poder demostrar el modo en que factores subjetivos inciden y marcan claramente la línea argumentativa de los discursos.

No obstante, aunque Frederick Copleston en *Filosofías y Culturas* (desde una perspectiva europea) abre las puertas al reconocimiento y aprovechamiento de los trabajos filosóficos de grandes culturas como la india y la china, en su libro no incluye a la filosofía latinoamericana dentro del panorama de las filosofías mundiales. En este caso, es preciso hablar no de eurocentrismo, sino de una exclusión por el hecho de poseer una tradición joven, omisión que no permite que se reconozca, como sí lo hace el filósofo ruso Eduardo Demenchonok en *Filosofía Latinoamericana: Problemas y tendencias*, que el pensamiento filosófico

---

<sup>80</sup> Copleston, Federick. Relaciones entre la filosofía occidental y algunos factores extrafilosóficos. En: *FILOSOFÍAS Y CULTURAS*. México: FCE. 2006. Pp. 15 – 81.

<sup>81</sup> *Ibíd.* Pág. 16.

<sup>82</sup> *Ibíd.* Pág. 20.

latinoamericano enfoca su atención hacia el mismo objeto y fenómeno que la filosofía mundial.<sup>83</sup>

El aporte que están haciendo los distintos pensadores latinoamericanos es importante no sólo para resolver problemas y situaciones propias de las sociedades latinoamericanas, sino que son de gran utilidad a la filosofía en general, porque como asevera Leopoldo Zea en *La filosofía americana como filosofía sin más*<sup>84</sup> “ las filosofías realizadas, de los problemas de una cierta realidad, pueden de alguna forma servir de solución de los problemas de otra realidad, dar luces sobre las mismas, aunque las soluciones que ofrezcan no sean necesariamente las mismas”<sup>85</sup> Esto quiere decir que América Latina está mostrando sus propios problemas y sus propias soluciones, sin embargo, estas soluciones también pueden y deberían ser utilizadas por otros pueblos en la medida que le sean útiles a sus propios problemas.

Las situaciones difíciles de las sociedades de América Latina forjaron un rápido desarrollo del pensamiento crítico, así que después de la época de violencia y de guerras en las naciones de Latinoamérica, hubo un gran avance en la filosofía en esta parte del mundo, lo que fue sumamente fructífero a la actividad filosófica latinoamericana. Hay que entender que la América “creada” por Europa es un pueblo joven que le tocó sufrir atropellos, humillaciones, violaciones e imposiciones de un grupo humano que se creyó superior en todos los aspectos, lo anterior generó una guerra por la liberación y recuperación no sólo de las tierras, sino una emancipación intelectual, lo que en cierto modo retrasó el desarrollo económico de los pueblos latinoamericanos y la producción filosófica como tal, a pesar de ello, esta situación incentivó unos años después a un grupo de intelectuales, quienes se servirían de la filosofía (aunque los creadores de la filosofía latinoamericana fueron educados en la tradición filosófica europea) para hacer una crítica que exige el replanteamiento de la filosofía occidental, la cual fue aceptada como punto de referencia de la filosofía mundial.

Este intento por liberarse del yugo de la oligarquía y la dependencia neocolonial propició la creación de una filosofía fundada en un proyecto liberador, “liberador del paradigma europeo con su supuesta universalidad, es así apertura del pensar filosófico a la riqueza de muchas tradiciones”<sup>86</sup>, y salvarse a sí misma conceptualmente, que el proyecto de filosofía latinoamericana inicia con la liberación del eurocentrismo, además reconfigura la actividad filosófica en términos de una tarea contextual que la confronta al eurocentrismo y la reúne con lo propio, con la realidad latinoamericana, porque esta empieza a verse desde

---

<sup>83</sup> Demenchonok. Ob. Cit. Pág. 25.

<sup>84</sup> Zea, Leopoldo. La filosofía como originalidad. En: LA FILOSOFÍA AMERICANA COMO FILOSOFÍA SIN MÁS. Siglo xxi editores, s.a. 1969.

<sup>85</sup> *Ibid.* Pág. 30.

<sup>86</sup> Fernet-Betancourt. Ob. Cit. Pág. 13.



conceptos propios, que nacen de tradiciones y situaciones propias que justifican su identidad cultural.

El proyecto de liberación filosófica latinoamericana marcó un paso adelante en el desarrollo de la intelectualidad en América Latina desde los años 70 cuando la sociedad latinoamericana atravesaba un periodo de contradicciones políticas (tendencia radical contra conceptos reformistas) y disfunciones sociales y (subdesarrollo económico, retraso científico-técnico e incapacidad para dar solución a los problemas más graves) a causa de la persistente dependencia neocolonial y el predominio de las oligarquías.<sup>87</sup>

La toma de autoconciencia del origen de la problemática anteriormente mencionada como consecuencia la necesidad de una filosofía de la liberación, la cual se convirtió en la prueba más clara de la capacidad humanista y democrática de la tradición filosófica latinoamericana. El proceso hacia la liberación está conformado por el movimiento revolucionario en América Latina, éste alcanza el nivel de expresión a través de la filosofía latinoamericana. Esta filosofía estaba orientada al análisis de los problemas de la sociedad y la búsqueda de solución a dichos problemas.

Por otro lado, en un sentido muy general, como dice Germán Marquínez Argote, en la presentación que hace al texto *¿Qué es eso de... filosofía latinoamericana?*<sup>88</sup>, la filosofía responde a problemas que plantea el hombre concreto en el marco de un mundo cultural propio y en determinadas situaciones sociopolíticas cambiantes<sup>89</sup>; problemas que se plantearon e intentaron resolver los distintos pensadores griegos, medievales, modernos, alemanes, anglosajones, sin embargo, ellos no experimentaron nunca la situación de la filosofía latinoamericana, esto es, nunca se puso en cuestión si lo que han hecho los griegos, alemanes o anglosajones era en realidad filosofía, pero ya se ha explicado que en Latinoamérica ha existido un arduo trabajo para lograr entender y explicar la realidad política, social y cultural latinoamericana con conceptos propios y autónomos. Siendo así, al negar lo hecho en América Latina en el campo de la filosofía, debería negarse automáticamente lo hecho por las demás culturas.

“La filosofía latinoamericana y teología de la liberación, son una clara iniciativa por reconfigurar el pensamiento en América Latina en pos de una crítica radical a la ideología occidental desde la periférica latinoamericana”<sup>90</sup>, dicha crítica denuncia

---

<sup>87</sup> *Ibíd.* Pág. 133.

<sup>88</sup> Marquínez Argote, Germán. Introducción al filosofar. *¿QUÉ ES ESO DE... FILOSOFÍA LATINOAMERICANA?* Ed. El Búho. Bogotá. (1993).

<sup>89</sup> *Ibíd.* Pág. 5.

<sup>90</sup> Alfonso Reyes: LA FILOSOFÍA DE LA LIBERACIÓN LATINOAMERICANA. [citado el 1 de febrero de 2013] [artículo en línea] disponible en internet: <http://www.bowdoin.edu/~eyepes/latam/liberac.htm>

las condiciones de desigualdad a raíz del colonialismo y neocolonialismo instaurado por Europa. Entonces, el pensamiento latinoamericano consigue su fertilidad y reconocimiento dentro de los procesos contemporáneos gracias a sus esfuerzos, por promover una crítica a los preceptos heredados por la tradición europea y lograr instaurar una forma de pensamiento original y auténtica, basada en las condiciones propias de la cultura latinoamericana.

En este sentido, dentro de la tradición filosófica latinoamericana que florece a pasos agigantados y que deja en evidencia que América Latina no es sólo folclor, sino que situaciones horribles del pasado obligaron a crear una forma de expresar el desacuerdo originado por los atropellos de las potencias económicas y políticas y las consecuencias de dichos atropellos marcaron la forma de pensamiento y fortalecieron los argumentos que ahora hacen crítica a los cánones establecidos por las fuerzas dominantes y que a su vez han forjado la autoconciencia del pueblo.

Esta “joven” tradición filosófica latinoamericana ha contado con grandes exponentes que han dejado en claro que América Latina es cuna de grandes mentes al servicio de la producción filosófica, dentro de estos pensadores hay que resaltar a los más recientes y los más importantes representantes del movimiento de la liberación latinoamericana: Enrique Dussel, Arturo Roig, Osvaldo Ardiles, Carlos Cullen, Agustín de la Riega, Rodolfo Kusch, Horacio Cerutti Gulberg, Hugo Assmann, Daniel Guillot, en Argentina. Leopoldo Zea y Abelardo Villegas, en México. Eudoro Rodríguez, Roberto Salazar, Joaquín Zabalza, Leonardo Tovar y Daniel Herrera, en Colombia. Francisco Miró Quesada y Gustavo Gutiérrez, en Perú.<sup>91</sup>

Sin dejar de mencionar los primeros exponentes de esta filosofía latinoamericana, quienes estarían periodizados en cuatro generaciones, en la primera, la de los fundadores, la cual nace hacia 1870 y en la que “se pueden destacar: el argentino Alejandro Korn; los uruguayos José Enrique Rodó y Carlos Vaz Ferreira; el chileno Enrique Molina; el peruano Alejandro Deustua; el brasileño Raimundo Farías; y los mexicanos José Vasconcelos y Antonio Caso”<sup>92</sup>.

En la segunda generación o generación de la normalización, que nace en la última década del siglo XIX. En esta los más importantes exponentes son: el argentino Francisco Romero y Carlos Astrada, Nimio Anquín; los brasileños Jackson Figueiredo y Alceu Amoroso; el peruano José Carlos Mariátegui; y el mexicano Samuel Ramos<sup>93</sup>.

---

<sup>91</sup> Marquínez, Germán. Ob. Cit. Pág. 15.

<sup>92</sup> *Ibíd.* Pág. 12.

<sup>93</sup> *Ibíd.* Pág. 12.

“En la tercera generación, llamada generación técnica, nacida en la segunda década del siglo veinte aproximadamente. En esta cabe destacar los más representativos: en Argentina Risieri Frondizi, Vicente Fatone, Carlos Cosío, Miguel Ángel Virasoro; en Perú Francisco Miró Quesada, Alberto Wagner de Reyna; en Uruguay Arturo Ardao y Juan Llambías de Azevedo; en Brasil Vicente Ferreira Da Silva; en Bolivia Guillermo Francovich, en Colombia Luis Eduardo Nieto Arteta, Cayetano Betancourt, Danilo Cruz Vélez, Jaime Jaramillo Uribe; en Venezuela Ernesto Mayz Vallenilla; en Panamá Ricaurte Soler; en México Eduardo García Maynez, Leopoldo Zea, Francisco Larroyo, Luis Villoro, Adolfo Sánchez Vásquez”<sup>94</sup>.

La generación de la articulación, es la última generación, esta nace entre los años veinte y treinta e irrumpiría con nuevas inquietudes hacia 1960. En esta generación aparecen los filósofos defensores del movimiento de la liberación latinoamericana, los cuales se mencionaron anteriormente<sup>95</sup>.

Entonces, la posibilidad de una filosofía latinoamericana está dada, es inminente; quizás no posea una historia “tan extensa” como la filosofía occidental, pero está lista para que hagamos uso y lucro de nuestra propia forma de hacer filosofía, para que hagamos una revisión minuciosa y aprovechemos el trabajo que nos regalan los distintos pensadores latinoamericanos, que no tienen nada que envidiar a los autores occidentales.

---

<sup>94</sup> Ibíd. Pág. 14.

<sup>95</sup> Ibíd. Pág. 15.

## 2. SÍ EXISTE UNA FILOSOFÍA LATINOAMERICANA Y ÉSTA ES AUTÉNTICA Y ORIGINAL.

### 2.1 PABLO GUADARRAMA GONZÁLEZ, UN PROMOTOR DE LA JUSTIPRECIACIÓN DE LA FILOSOFÍA LATINOAMERICANA

Se había mencionado, que oficialmente Juan Bautista Alberdi en 1840, fue quien declaró la urgencia de una filosofía americana, referida a América Latina; este argentino aduce la necesidad de una filosofía que atienda a los problemas del hombre latinoamericano, empero, la existencia y realidad de esta filosofía estaría condicionada primero por la determinación y autenticación de su autenticidad y originalidad.

Dicho condicionamiento establecería por consiguiente, una serie de cuestionamientos sobre ¿qué tan original es este pensamiento llamado filosófico? o ¿es producto de una mimesis de la filosofía europea? Dichas preguntas son generadas desde el mismo seno de quienes se autodeterminaron como los auténticos productores de filosofía. Tales interrogantes ocasionan según Leopoldo Zea una “autodenigración por parte de los mismos latinoamericanos”<sup>1</sup> y esto sucede porque se genera en la conciencia del latinoamericano la idea de que no tiene la capacidad de reflexionar y de cuestionar.

Sumado a lo antedicho, Zea también cuestiona y reprocha el hecho de no imitar bien lo que supuestamente la filosofía latinoamericana mimetiza, al parecer la imitación se estaba haciendo mal por no tener nada que ver con los modelos y las ideas de los famosos pensadores occidentales. Y la respuesta a este problema por parte de Leopoldo Zea es que se ha malentendido completamente los motivos del filosofar latinoamericano, pues el objeto de éste, no es imitar ni hacer eco, ni sombra de un determinado filosofar.<sup>2</sup> Su objeto siempre ha sido reflexionar sobre aquellos problemas que aquejan su propia realidad, para proporcionar así, las mejores herramientas que ayuden a solucionar dichas dificultades, ya sean éstas de carácter político, económico, social, moral, cultural, etc.

Obviamente se respeta y se da la estima requerida a la base epistemológica que constituye el legado filosófico europeo, pues los aportes de Marx, Freud, Kant, Hobbes, Rousseau, entre otros, han sido útiles, y han servido como referencia, pero no son suficientes, a la hora de elaborar teorías propias, acerca de los

---

<sup>1</sup>Zea, Leopoldo. La historia de la filosofía latinoamericana. En: ¿QUÉ ES ESO DE...FILOSOFÍA LATINOAMERICANA? Ed. El Búho. Bogotá. 1993. Pág. 117.

<sup>2</sup>Ibíd. Pág. 118.

problemas específicos de los pueblos latinoamericanos. Además, ahondar en lo más profundo de la historia de la filosofía es sumamente enriquecedor para cualquier amante de esta disciplina.

Un aporte bastante significativo en torno al debate de la filosofía latinoamericana es el del profesor universitario e investigador cubano Pablo Guadarrama González, quien en distintos trabajos ha expuesto las diferentes problemáticas que azotan la cultura latinoamericana y ha manifestado su inquietud, preocupación e inconformismo en cuanto al lugar que se le ha dado a la filosofía latinoamericana en el plano de las filosofías mundiales.

En esta misma línea, hay una cuestión bastante interesante que plantea no sólo Pablo Guadarrama, sino distintos pensadores latinoamericanos, esto es, que a lo largo de la historia para ningún griego, alemán, francés, italiano, inglés o ruso, ha sido polémico ni posible cuestionar la existencia de un auténtico pensamiento filosófico en sus respectivos países, mientras que en América Latina ha sido tema de debate desde mediados del pasado siglo XIX, ¿por qué se ha estimulado dicha polémica?

## 2.2 AMÉRICA LATINA UN PARAÍSO CULTURAL.

A primera vista, la solución a la pregunta parece tener una raíz ideológica y etnocéntrica, sumada a la falta de reconocimiento de todo el valor de la cultura latinoamericana. El deseo incansable del pueblo latinoamericano era emanciparse de la custodia española, la cual no consistiría solamente en romper las cadenas del yugo económico y político, también la liberación debía ser mental con el objeto de enaltecer la cultura latinoamericana y propiciar la autonomía cultural, a este respecto, Pablo Guadarrama cita muy oportunamente al filósofo venezolano Andrés Bello, quien defendía la tesis de que se debía propiciar la autonomía cultural y así impedir que el pueblo latinoamericano se convirtiera en una mera copia de los europeos, no obstante este filósofo venezolano también cree en el aporte que pueden hacerse entre culturas, Bello cree que debemos considerarnos herederos de productos culturales de otros pueblos, lo cual también puede ser enriquecedor<sup>3</sup>.

Pese a esto, se admite que existe una debilidad de la cultura latinoamericana y el mexicano José Vasconcelos cree que se debe a la falta de unidad que fortaleció a otras naciones e incluye su teoría de la “raza cósmica”, aduciendo que es necesaria la integración y sintetización de todas las razas, postura que es criticada

---

<sup>3</sup>Guadarrama, Pablo. PENSAMIENTO FILOSÓFICO LATINOAMERICANO: HUMANISMO, MÉTODO E HISTORIA, TOMO I. Ed. Planeta. Bogotá. 2012. Pág. 286.

por Guadarrama en tanto que es idealista y la idea de una sola raza disolvería la diversidad cultural.

Lo cierto es que la falta de unidad de la que habla Vasconcelos, sí es determinante a la hora de entender por qué la cultura iberoamericana está devaluada respecto a algunas culturas mundiales, todos los pueblos de todas las naciones de América Latina, sin importar a que campo de estudio pertenezca o a que sector social, económico o político hagan parte, deben unirse e integrarse en pro del enaltecimiento y superación de complejos de la cultura latinoamericana.

Guadarrama, por su parte sugiere que se superen todos los linderos del terreno de los estudiosos del tema y tomen partida todos los latinoamericanos que aprecien su cultura y anhelan verla considerada con el justo valor que se merece en el panorama de la cultura mundial. Es necesario crear un sentido de pertenencia hacia todo lo latinoamericano, así será posible luchar con orgullo defendiendo y demostrando lo valiosa y rica en valores que es esta civilización.

En vista de lo anterior, será pertinente analizar el trabajo de Pablo Guadarrama González: *Pensamiento filosófico latinoamericano: Humanismo, método e historia, Tomo I*, ya que facilitará el análisis de distintos elementos fundamentales a la hora estudiar el problema de la filosofía latinoamericana, en este libro serán relevantes conceptos como el de la originalidad, autenticidad, eurocéntrico o historia de la filosofía.

### 2.3 LO ORIGINAL Y AUTÉNTICO EN EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO LATINOAMERICANO

Antes de tratar con la originalidad y autenticidad de la filosofía latinoamericana, es necesario entender a qué se refieren estos términos en el campo filosófico, así desde la perspectiva del pensador cubano, original y auténtico apuntan a cuando una “filosofía no ha planteado simplemente ideas nuevas, sino cuando estas [sic] se han correspondido con las exigencias históricas de su momento en los distintos planos, esto, es, sociopolítico, económico, ideológico, científico.”<sup>4</sup>

En 1969, Leopoldo Zea en *La filosofía americana como filosofía sin más*<sup>5</sup>, había dado una definición de originalidad, la cual, no dista de la que ahora nos expone Pablo Guadarrama. Zea asegura que “la originalidad de una filosofía no está determinada porque cree, una y otra vez, nuevos y extraños sistemas o nuevas y exóticas soluciones, más bien porque trata de dar respuestas a los problemas que

---

<sup>4</sup>Ibíd., Pág. 80.

<sup>5</sup> Zea, Leopoldo. Ob. Cit.

una determinada realidad, y en un determinado tiempo, ha originado. Una filosofía cuyas soluciones no han sido nunca consideradas como la solución por excelencia y, por ende, como la única y posible solución.”<sup>6</sup> Así, la originalidad, según Leopoldo Zea, no está ni en lo novedoso, ni en lo raro, ni en lo absoluto, ni en la cantidad de producciones sobre un determinado tema o problema, más bien, lo original de la filosofía radica en la utilidad y prontitud con que sirva a solucionar los problemas de una determinada sociedad, en una determinada circunstancia.

En el marco de la problemática existencia de la cultura latinoamericana y de su filosofía, el concepto de autenticidad se ha vinculado al de la originalidad, más aún a partir de la década de los cuarenta del siglo XX, para los momentos del auge de los estudios de la historia de las ideas de América Latina. Ahora bien, aunque estos términos están vinculados, es necesario diferenciarlos, y como se dijo previamente, mientras la originalidad de la filosofía radica en su utilidad y prontitud para solucionar los problemas políticos, económicos, sociales, etc., de una circunstancia particular, algo es auténtico “cuando es posible precisar su identidad, origen y condición real, por lo que se puede certificar su certeza, validez o propiedad.”<sup>7</sup> Además, lo auténtico también se debe considerar como aquel producto cultural del que se puedan servir los hombres para satisfacer sus principales demandas que le permitan mejorar sus condiciones de vida; Leopoldo Zea, cree que una filosofía será auténtica cuando el hombre se percate de su subdesarrollo y cuando logre vencer todos los obstáculos que lo mantienen en tal subdesarrollo, cuando ya no sea posible una subordinación y el hombre se encuentre en su plenitud<sup>8</sup>. Es decir, la superación de unas condiciones específicas de un pueblo que se encontraba en subdesarrollo, es la muestra de la capacidad de una cultura de expresarse, de cuestionar, de generar un discurso crítico, incluso la lucha misma por la superación es evidencia de autenticidad. La anterior permite avalar el origen, identidad o validez de cualquier producto cultural o filosófico latinoamericano.

En este punto es posible ver como hay una clara coincidencia entre el pensamiento del cubano Pablo Guadarrama y el mexicano Leopoldo Zea, incluso, es preciso encontrar en Zea una clara tendencia humanista, pues al extraer de los conceptos de originalidad y autenticidad en la filosofía, se tiene que los dos conceptos no están determinados por su procedencia, carácter novedoso o extraño, lo central en el asunto de la originalidad y autenticidad de la filosofía, es la utilidad, prontitud y efectividad a la hora de ayudar a solucionar los problemas que padecen las sociedades, además, en la medida en que la filosofía sirve como una

---

<sup>6</sup> Ibíd. Pág. 27.

<sup>7</sup> Biagini. H Y Roig. A. DICCIONARIO DEL PENSAMIENTO ALTERNATIVO. México. Editorial Biblios. 2008. Pág. 58.

<sup>8</sup> Zea, Leopoldo. Ob. Cit. Pág. 114.

herramienta que ayude a la toma de conciencia del hombre latinoamericano y este se percate de las condiciones de subordinación y subdesarrollo en las que vive, más aún, la autenticidad y originalidad de la filosofía latinoamericana estará determinada en tanto forje al hombre a que se dé cuenta de todas sus capacidades y potencialidades para superar esas condiciones de desigualdad en que se encuentra.

Al leer esto, ¿cabe aún dudar sobre la originalidad y autenticidad del pensamiento filosófico en América Latina? Con seguridad se puede afirmar que no y Guadarrama, enfáticamente, también lo asegura; la evidencia histórica ha demostrado que la riqueza y plenitud de esta filosofía va en ascenso y si en algún momento este pensamiento filosófico no avanzó a zancadas (lo cual, hubiese sido lo ideal) y se estancó, se debe tener en cuenta que el impacto que sobre estas tierras provocaron las potencias coloniales y neocoloniales para garantizar su propio progreso, generaron adversamente una marginación, embotellamiento y subdesarrollo en las naciones de la América Latina.

Sumado a esto, el problema de la autenticidad tiene, según Pablo Guadarrama otra variante y ésta es de carácter semántico, “ya que no existe unidad de criterio en cuanto a cómo denominar este pensamiento filosófico.”<sup>9</sup> Por ejemplo, el empleo del término o gentilicio “americano”, el cual, desde 1776 se ha referido restrictivamente a los naturales de los Estados Unidos y todo lo relativo a este país, olvidando que América es el nombre que corresponde a todo el continente y americanos son todos los que lo habitan.

En el campo filosófico también tuvo repercusión la mala utilización por parte de los estadounidenses del término “americano”, ya que es muy usual encontrar en trabajos filosóficos el apelativo de filosofía americana referidos exclusivamente a la filosofía de los Estados Unidos, excluyendo por completo el pensamiento filosófico del resto de América y olvidando la relatividad del término.

Según Guadarrama, esta idea se ha extendido hasta el punto de que los mismos historiadores evitan usar este gentilicio y prefieren agregar el gentilicio “hispano”, “latino” o “ibero”, para referirse a los demás habitantes del continente con habla hispana, lo cual, según este autor, nos coloca en una posición de desventaja frente al debate en cuestión, ya que para él, resulta incómodo y dificultoso tratar de hallar una designación apropiada a los trabajos filosóficos de Nuestra América<sup>10</sup>.

---

<sup>9</sup> Guadarrama, Pablo. Ob. Cit. Pág. 81.

<sup>10</sup> Ibíd., pág. 81.



No obstante, la cuestión semántica que también envuelve el problema de la originalidad y autenticidad en el pensamiento filosófico, puede ser, según Guadarrama, algo insignificante, comparado con la subvaloración que subyace respecto a todo lo relacionado con la cultura latinoamericana y el lugar que ésta ocupa en la historia mundial.

Dicha subvaloración se ve marcada también en los trabajos de los historiadores de la filosofía latinoamericana, quienes no dedican la menor atención en sus estudios a las cosmogonías y cosmologías de las culturas precolombinas, pues para ellos el advenimiento de la filosofía en estas tierras se dio gracias a la llegada de Colón.

Con esto, los historiadores estarían negando el nivel de desarrollo social, económico, político e intelectual de estas culturas amerindias. También se elude que el mito es la primera forma de pensamiento filosófico y que es la base del monumental legado filosófico de los griegos, el cual representaba su cosmovisión racional del mundo, cosmovisión que como se había mencionado, nunca fue puesta en cuestión. Entonces, para Guadarrama, la producción mítica de las culturas precolombinas puede considerarse como la base germinal en la que se produjo un pensamiento filosófico.

Guadarrama tiene muy claro que solo los eurocentristas pueden poner en duda que ha habido legados filosóficos en culturas distintas a la suya, como se había mencionado previamente el caso de la india, china, japonesa, son pueblos que han demostrado el desarrollo que ha habido en la filosofía, incluso antes que en Grecia.

Por este motivo, Guadarrama hace referencia al reconocido libro de la cultura maya, el *Popol Vuh* con el objeto de demostrar que la visión que presenta del mundo al igual que la de los griegos y orientales, habla de creadores como potencialidades y como externos al mundo, además, el agua es un elemento eterno y primigenio, lo cual, por sí solo demuestra una compleja elaboración filosófica en la que se ubica al hombre como eje y centro de todo lo que existe, así como los grandes y reconocidos griegos, a quienes nunca se le ha cuestionado su filosofía gracias a la misma ideología eurocéntrica que envuelve, protege y fortalece sus discursos.

Pablo Guadarrama es consciente de que sería inútil tratar de encontrar grandes sistemas filosóficos que evidencien el alto nivel intelectual en las culturas precolombinas; una razón que encuentra este autor para explicar tal falencia, es que posiblemente los saqueos hechos durante la conquista sean responsables de gran pérdida de material importante que evidenciarían la gran riqueza de la cosmovisión amerindia. Sin embargo, las pruebas existentes dejan constancia que

“[...] los pueblos precolombinos poseían suficiente grado de madurez socioeconómica e intelectual como para elaborar criterios filosóficos del mundo.”<sup>11</sup>

A pesar de lo anterior, hay que reconocer que con el arribo de los europeos a estas tierras, llegaron movimientos intelectuales importantes como es el caso de la escolástica, que impregnaría al pensamiento latinoamericano. En América Latina, así como venía sucediendo en Europa, la teología empezaría figurar como elemento importante en estas tierras, así la razón estaría supeditada a la fe. Dicho movimiento, inspiraría a pensadores a cuestionar durante dicha época, diversos temas de carácter humano, incitaría a poner en duda las condiciones sociales y económicas en las que subsistían los nativos de América.

Situaciones como estas propiciarían la necesidad de una filosofía latinoamericana más elaborada, original y auténtica. Una filosofía relacionada con los problemas que aquejaban las sociedades latinoamericanas. Porque desde el primer momento que el latinoamericano empezó a cuestionar el sistema establecido por los españoles, a anhelar una vida mejor y a plantear la urgencia de liberarse del yugo colonial, en ese momento está haciendo filosofía, aunque no supiera el latinoamericano que la hacía.

Ahora bien, si aún hay dudas sobre la existencia de un original y auténtico pensamiento filosófico latinoamericano, en este caso, deben ser suficiente evidencia aquellas reflexiones sobre la problemática del subdesarrollo y dependencia, más las soluciones que intentaron darse a esta misma situación. El plantearse el problema de la desigualdad, subvaloración y atropello a los nativos americanos durante la época de las colonias, el cuestionar sobre la categorización de “subhombres” a los antepasados americanos y más aún, el tema de la liberación de la custodia colonial, es un problema auténtico, propio del filosofar del pueblo latinoamericano y que expone su inconformismo a través de un único pensamiento filosófico iberoamericano más consciente, reflexivo y crítico.

#### 2.4 DIFICULTAD PARA LA DIFUSIÓN Y APROPIACIÓN DE LA FILOSOFÍA LATINOAMERICANA

Es curioso que al indagar tanto el pasado de la vida filosófica latinoamericana como su presente, se nota la poca relevancia que se le ha dado, ya sea en colegios y en las universidades a la enseñanza de la filosofía de América Latina. Hace medio siglo, era poco común que hubiera cátedras sobre pensadores o corrientes de esta región del mundo en los centros de formación académica.

---

<sup>11</sup> Ibid. Pág. 83.

Situación que Pablo Guadarrama resume con una frase popular “nadie es profeta en su tierra”<sup>12</sup>, pues el poco interés por el estudio de las obras dejan de manifiesto que en la misma Latinoamérica tiene más valor y “utilidad”<sup>13</sup> estudiar los legados de las tradiciones filosóficas occidentales.

Mucho menos común era encontrar materias sobre estudios de la filosofía iberoamericana en las academias europeas o norteamericanas, la idea ni siquiera era contemplada; es más, según Guadarrama, los conceptos de filosofía americana y latinoamericana recibieron una connotación despectiva por parte del resto de la comunidad filosófica.

## 2.5 UN CAMBIO EN LA SITUACIÓN DE LA FILOSOFÍA LATINOAMERICANA

No obstante, para finales del siglo XX, la situación de la filosofía latinoamericana cambiaría, pues la valoración que empieza a dársele conduciría a que muchas universidades amplíen su interés en el estudio del pensamiento latinoamericano, tanto así que cada vez es mayor el número de centros de estudios dedicados a esta disciplina, además de la organización de congresos, seminarios, coloquios y simposios, así mismo, se empezó a abrir campo para la realización de especializaciones y doctorados en el campo de la filosofía y de la cultura de América Latina.

Incluso, en Europa y Norteamérica, donde el escepticismo hacía parte fundamental de la mirada que se tenía sobre la capacidad de reflexión de los latinoamericanos, como lo asegura Pablo Guadarrama, se gesta un interés creciente por la actividad filosófica de América Latina, tanto que ya hay evidencias de monografías dedicadas a problemas y pensadores de la cultura filosófica latinoamericana.<sup>14</sup>

Estos acontecimientos marcarían el paso hacia una nueva etapa de la filosofía latinoamericana y las razones por las cuales se impulsa esta reciente tendencia al reconocimiento de las producciones filosóficas de América Latina, podrían ser, según Guadarrama en primer lugar, porque se empezó a dar el justo valor a las manifestaciones culturales de los pueblos latinoamericanos. Además, el fortalecimiento de la intelectualidad en pro de la defensa de la autonomía y la

---

<sup>12</sup> Ibíd. Pág. 109.

<sup>13</sup> Aparentemente era de mayor utilidad estudiar la historia de la filosofía europea y era considerado como una pérdida de tiempo enfocar la atención a los pensadores locales, quienes eran estimados como mimetizadores de las ideologías de occidente.

<sup>14</sup> Ibíd. Pág. 111.

emancipación; la difusión de las ideas a través de los distintos medios de comunicación también jugaron un papel importante.

Otro factor importante ha sido el trabajo hecho en los años cuarenta por distintos pensadores de México, Perú, Uruguay, Argentina, Venezuela y Cuba, y a partir de los años sesenta en Colombia, Ecuador, Bolivia y Chile, éstos pensadores impulsaron la edición de obras inéditas y agotadas de intelectuales latinoamericanos, (cabe destacar a Leopoldo Zea, Augusto Salazar Bondy, Arturo Andrés Roig, Francisco Miró Quesada) así mismo, distintas monografías de la historia de las ideas por países y de la región en general<sup>15</sup>.

La celebración de distintos congresos, simposios, coloquios y demás eventos académico, han servido para el intercambio académico de ideas, no sólo con intelectuales latinoamericanos, sino también de otras latitudes, lo cual, ha permitido un diálogo filosófico, que ha facilitado un mayor reconocimiento de la existencia y de la calidad de la producción filosófica latinoamericana.

Por último, el aporte de aquellos profesionales en las ciencias sociales en América Latina, según Pablo Guadarrama, contribuye enormemente al reconocimiento de la filosofía latinoamericana, estos profesionales, como forma de rechazo al prominente eurocentrismo, enaltecieron el espíritu de lo nacional, a partir de la revelación de que en Iberoamérica hay una inmensa riqueza intelectual y cultural y que sus pensadores podrían ser capaces de elaborar los más complejos y completos discursos, a la altura de las necesidades de las sociedades de hoy. Estos expertos también manifestaron su postura de rechazo a las tradicionales fuentes de alimentación intelectual, pues el tema de la identidad nacional se volvió y se ha vuelto trascendental, ya que la búsqueda de lo propio, da a cualquier cultura un sello de individualidad, distinción y de reconocimiento.

## 2.6 “¿QUÉ HISTORIA DE LA FILOSOFÍA SE NECESITA EN AMÉRICA LATINA?”<sup>16</sup>

La pregunta que nombra la presente sección, corresponde a uno de los subtítulos incluidos en el libro de Pablo Guadarrama González *Pensamiento filosófico latinoamericano: Humanismo, método e historia* Tomo I, es un interrogante bastante pertinente a la hora de abordar el problema de la filosofía latinoamericana. Pues, la perspectiva o enfoque metodológico e histórico que se dé a determinado suceso ocurrido en la historia de la filosofía iberoamericana,

---

<sup>15</sup>Ibíd. Pág. 112.

<sup>16</sup>Ibíd. Pág. 109.

determinará en gran medida la impresión, valoración y la mirada que se tenga de la filosofía hecha en tierras latinoamericanas.

Es innegable que las perspectivas que los historiadores han mostrado acerca de la historia de la filosofía latinoamericana, han sido determinantes y en gran medida han forjado la visión que se tiene actualmente del trabajo filosófico de los pueblos latinoamericanos, visión que se caracteriza principalmente por restarle años a la tradición filosófica en América Latina, pues hay historiadores, en palabras de Pablo Guadarrama, “[...]que confían en el criterio de Francisco Romero, quien asegura que el inicio de la filosofía en Latinoamérica, se da a partir de una generación llamada los fundadores a inicios del siglo XX.”<sup>17</sup> De este modo, se descalifica la existencia de una producción filosófica en América y el significativo aporte hecho por sacerdotes y misioneros europeos, quienes conformaron la denominada escolástica colonial durante el siglo XVI, pues esta corriente filosófica, jugó un papel preponderante al ofrecer las primeras impresiones críticas respecto a cómo se dio el proceso de conquista, además de las implicaciones sociales, éticas y culturales de esta época.

La escolástica fue la primera respuesta filosófica a los atropellos que sufrieron los nativos americanos por parte de los europeos, atropellos que fueron justificados por la supuesta subhumanidad del pueblo amerindiano. Por ello, Leopoldo Zea cita esta situación en *La filosofía americana como filosofía sin más*<sup>18</sup>, dándole reconocimiento a la labor de misioneros como Bartolomé de las Casas, quien luchó a favor de la defensa de los derechos de los indígenas americanos y el reconocimiento de la humanidad de estos, alegando su parecido con aquellos que se consideraban como los hombres por excelencia. Por ello, no se debe negar la importancia e incidencia de la escolástica colonial en el ámbito filosófico de América Latina.

Con esto, se trata de evidenciar que si bien la necesidad de una “filosofía latinoamericana”, como se había mencionado, la plantea Juan Bautista Alberdi en 1840 y hacia 1870 nace una primera generación de pensadores llamada “los fundadores”, de la que no se puede dejar de mencionar a Alejandro Korn, José Vasconcelos, Alejandro Deustua, Carlos Vaz Ferreira, entre otros. Hay que mencionar que ya existía un trabajo previo, con el que se ha evidenciado que en América Latina desde el siglo XVI, ya se viene produciendo una filosofía con orientación práctica, sentido social, cultural, ético y político. En pocas palabras, la historia de la filosofía en América Latina no se debe encasillar o reducir a un año en particular.

---

<sup>17</sup> Ibíd. Pág. 116.

<sup>18</sup> Zea, Leopoldo. LA FILOSOFÍA AMERICANA COMO FILOSOFÍA SIN MÁS. Ed. Cit.

Esta impresión acerca de la actividad filosófica latinoamericana, viene acompañada de otro problema perenne, del cual se viene hablando en este trabajo, es el que Pablo Guadarrama llama de las “recepciones”<sup>19</sup> o recepción y absorción de ideas provenientes de Europa. Dicho problema, tiene íntima relación con el de la originalidad, pues se habla que en América hay una importante influencia de las ideas provenientes del continente europeo, que se van asimilando e incorporando en los estilos, ideologías y formas de interpretar la realidad latinoamericana.

No obstante, hay que resaltar que se viene dando un intercambio mundial de ideas, ya no se puede hablar que se presenta en una sola dirección, lo cual genera, elementos nuevos y un mayor panorama de soluciones para los problemas que azotan las sociedades actuales del mundo. Este intercambio de ideas, implica no sólo a Europa, incluye también Asia y África, además de la reciprocidad de ideas entre pensadores latinoamericanos. A pesar de esto, lo que sí está claro es que aunque haya un avance en cuanto al tema de la originalidad y autenticidad del pensamiento filosófico latinoamericano, la polémica seguirá abierta, se debe seguir en pie de lucha por el reconocimiento, porque no faltarán quienes persistan en negar la originalidad del pensamiento filosófico de América Latina.

Ante estos problemas Pablo Guadarrama propone que se haga una reformulación en cuanto a la historia de la filosofía que se está exponiendo de América Latina, una historia que muestre, no quién fue el primero que formuló una idea, sino cuándo, dónde y por qué. También es necesaria una historia de la filosofía que deleve en qué medida la idea de un pensador, más allá del lugar de donde provenga esta idea, pueda ser provechosa para la humanidad o para su pueblo.

En palabras de Guadarrama “la historia de la filosofía que se necesita es la que es capaz de medir los grados de resonancias de las ideas. Tal vez esa empresa parezca hoy en día algo utópica, pero es concreta y no abstracta.”<sup>20</sup> Lo que indica que se debe ir pensando en la utilidad de las ideas filosóficas que han dejado grandes pensadores del pasado, pues no es sólo para dejarlas en el papel y en lo contemplativo, hay que servirse de lo que se erró y así, en el futuro, las nuevas generaciones eviten caer en las mismas fallas. Además, de que se pueda prever las nuevas tendencias y rumbo en que pueda dirigirse la investigación filosófica.

Se necesita una historia de la filosofía que ayude a los latinoamericanos a conocer bien una tradición filosófica que tuvo y ha tenido que luchar por el reconocimiento de su existencia de un modo injusto, debido a que ninguna otra tradición, en

---

<sup>19</sup>Ibíd. Pág. 117.

<sup>20</sup>Ibíd. Pág. 118.

especial la europea, nunca tuvo en sus discursos, interrogantes sobre su legitimidad o existencia.

Los mismos latinoamericanos deben darle prioridad o por lo menos el mismo espacio de estudio que recibe la filosofía europea. Y la historia de la filosofía debe encargarse de demostrar que hay una tradición, no tan antigua como la de Europa, pero sí antigua y con bastante contenido, para interesarse por conocer a fondo y que empieza con las primeras ideas cosmológicas y éticas sobre el mundo, de los primitivos habitantes de las tierras americanas, luego la escolástica colonial en el siglo XVI, La Ilustración latinoamericana, el positivismo, las primeras generaciones de filósofos latinoamericanos a finales del siglo XVII y después vendrían unos proyectos importantísimos para la filosofía latinoamericana actual, que es el movimiento de La Liberación, defendido por Enrique Dussel y el movimiento Humanista, defendido por Pablo Guadarrama González.

## 2.7 POSITIVISMO LATINOAMERICANO

En el año 2013, empieza a circular el segundo tomo del libro de Pablo Guadarrama *Pensamiento filosófico latinoamericano: Humanismo, método e historia, Tomo II.*<sup>21</sup> En esta continuación del trabajo filosófico de Guadarrama, se puede apreciar desde la introducción, que este filósofo cubano insiste en criticar como en anteriores trabajos, los gentilicios y patronímicos en el campo de la filosofía, en tanto que éstos reducen la filosofía a meros nombres o áreas geográficas. Otro aspecto muy marcado y que tiene plena relación con la temática que se aborda en este trabajo, es su incansable tarea por demostrar que en América Latina viene desarrollándose un pensamiento filosófico (sin mencionar su defensa por la existencia de filosofía en las culturas precolombinas) desde el siglo XV.

Así mismo, es consciente de las dificultades y obstáculos a superar de los filósofos latinoamericanos a lo largo de la historia. Pues el casamiento de algunos de estos pensadores iberoamericanos con corrientes europeas o el hecho de que si alguna idea haya resultado de valor, no hayan tenido precaución sobre la procedencia de la idea y como consecuencia sean acusados de miméticos.

Empero, el pensamiento filosófico ha evolucionado y Pablo Guadarrama lo exalta al asegurar que el nivel de profesionalización de los filósofos está a nivel de postgrados, doctorados, dominio de lenguas extranjeras. Este pensador cubano asegura que con todo lo que viene sucediendo en el pensamiento filosófico

---

<sup>21</sup> Guadarrama, Pablo. *PENSAMIENTO FILOSÓFICO LATINOAMERICANO: HUMANISMO, MÉTODO E HISTORIA. TOMO II.* Ed. Planeta. Bogotá. 2012.

latinoamericano, ya no es posible la existencia ni de imperios filosóficos, ni de filosofías que marquen predominios sobre otras, como sucedió en otros tiempos<sup>22</sup>. De acuerdo con esto, desde la segunda mitad del siglo XIX hasta mediados del siglo XX, el pensamiento filosófico latinoamericano estaría impregnado por un positivismo *sui generis*. Este enfoque negaría toda metafísica y filosofía religiosa, pues el hombre sólo debe creer en verdades que se obtienen por medio de la observación y la experiencia, lo que significa que se da mayor crédito a las afirmaciones científicas, hasta el punto que todas las manifestaciones de la vida latinoamericana (filosofía, política, arte, pedagogía, moral, leyes) fueron influenciadas por el positivismo, enfoque en el cual el hombre era objeto de estudio científico.<sup>23</sup>

Hay que destacar que el positivismo surgido en Europa y propiciado por Augusto Comte, en relación con su significado, presentó unas modificaciones en América Latina, en las que según Guadarrama, surgían ideas socialistas y marxistas, además hubo una fuerte crítica al capitalismo, lo que significa que este enfoque jugaría en Latinoamérica un carácter progresista.

Con la llegada del positivismo a Latinoamérica, llegó también la idea de progreso, la cual consideraba que el desarrollo de las naciones de esta parte del mundo, estaba relacionado con el fomento tecnológico e industrial, además, era condición necesaria para lograr una verdadera emancipación de los países latinoamericanos.

Durante el positivismo latinoamericano también hubo un interés por entender cuáles eran los motivos del estancamiento económico de las naciones de América Latina y las razones que se encontraron para explicar tal regresión fueron raciales y de medio ambiente, de lo cual se afirmó, que en contraposición a lo que algunos pensaban anteriormente, el problema no era causado exclusivamente por factores políticos, sino que habían otros conflictos de tipo raciales, lo anterior significa que intentar explicar los diferentes conflictos sociales a la luz de la lucha política no es suficiente, pues cualquier sistema y constitución política debía estallar bajo los problemas raciales que se introducían en lo más íntimo de la sociedad. “así es que la lucha parecía política y era social”<sup>24</sup>. Es decir, que se le daba el trato de un problema político, cuando los factores que estaban influyendo eran de tipo social.

La solución a este problema se pensó que estaba en la emigración de europeos, ya que “se suponía que estos traerían incorporados una parte de ciencia, de la

---

<sup>22</sup> *Ibíd.* Pág. 11.

<sup>23</sup> *Ibíd.* Pág. 13.

<sup>24</sup> Salazar, Roberto. El positivismo latinoamericano. En: LA FILOSOFÍA EN AMÉRICA LATINA. Ed. El Búho. Bogotá. 1997. *Ibíd.* Pág. 162



industria y medios mecánicos de producir de las naciones civilizadas”<sup>25</sup>. Como si los occidentales estuvieran predispuestos genéticamente y tuvieran más capacidades de producir en el campo del pensamiento que el latinoamericano.

Además, se pensaba que se podía alcanzar a parecer a Europa, incluso hasta superarlo, como es el caso de los Estados Unidos. No obstante, al remitirnos al proceso de colonización de Norteamérica y compararlo con el de América Latina, es posible notar que la primera a diferencia de la segunda no se convirtió en “[...] un monopolio de su propia raza que no salía de la Edad Media al trasladarse a América y que absorbió en su sangre una raza prehistórica servil”<sup>26</sup>. La solución dada es nivelarse, porque los países suramericanos se quedaron atrás y no cumplirán la tarea de llegar a ser una civilización moderna. Entonces, la esencia del progreso estaría relacionada con el mejoramiento de la raza, (mestizaje) por ello, entre más el latinoamericano llegara a parecerse genotípica y fenotípicamente al europeo y norteamericano, alcanzaría las mismas predisposiciones intelectuales que estos, por consiguiente, las condiciones y circunstancias de las sociedades de América Latina se optimizarían.

Por otro lado, Guadarrama asegura que la filosofía positivista había constituido una manifestación auténtica para el pensamiento y el ambiente cultural latinoamericano de su época,<sup>27</sup> ya que para la situación económica, política, social y cultural que se vivía en América Latina era la que mejor se adaptaba y correspondía a las exigencias de las naciones iberoamericanas.

No obstante, Pablo Guadarrama evoca la falla que presentó el positivismo, falla de la cual se percataron algunos de los mismos positivistas y los antipositivistas. Esta forma de pensamiento estaba tan enfocada en el científicismo y la técnica, que dejó de lado la esfera antropológica, la espiritualidad, es decir, lo que tenía que ver con el hombre mismo. Este arraigado enfoque despertaría entonces, reacciones que cuestionarían y objetarían tal postura y “[...] comenzarían a plantearse una mejor percepción de lo humano en la cual, la comprensión, la valoración y la interpretación contribuirían a una visión más holística, compleja e integral del hombre y su historia.”<sup>28</sup>

No se niega el importante y trascendental aporte del positivismo, en tanto que constituye una prueba fehaciente de la gran capacidad de los latinoamericanos de buscar soluciones a los problemas de estas tierras y de crear movimientos

---

<sup>25</sup> Guadarrama, Pablo. Ob. Cit. Ibíd. Pág. 162.

<sup>26</sup> Ibíd. Pág. 163.

<sup>27</sup> Ibíd. Pág. 20.

<sup>28</sup> Ibíd. Pág. 13.

filosóficos (los cuales han surgido desde el propio seno de lo latinoamericano, no como producto de una reproducción de lo europeo o norteamericano) acordes a las necesidades de las sociedades de América Latina, pese a ello, no escapa de la crítica de Guadarrama, quien considera la parte humana esencial para la actividad filosófica. Empero, este pensador cubano y otros pensadores que han transitado por la particular historia de la filosofía latinoamericana, no dejan de reconocer la significativa contribución del positivismo al engrandecimiento de la cultura filosófica de Latinoamérica.

## 2.8 EL HUMANISMO EN EL PENSAMIENTO LATINOAMERICANO SEGÚN PABLO GUADARRAMA GONZÁLEZ

Esta parte humana que el positivismo descuidó, es vital para el humanismo y Pablo Guadarrama es un defensor incansable del humanismo en América Latina, ya que considera que la reivindicación de tal movimiento aporta e incide significativamente en el desarrollo de la filosofía latinoamericana. Esto Según Guadarrama, contribuye a superar el obstáculo que representa el enfoque eurocentrista a la justipreciación del pensamiento filosófico de Iberoamérica. Por tal motivo, ha dedicado numerosas obras al estudio del humanismo, no sólo en el mundo latinoamericano contemporáneo, también ha defendido la existencia de tendencias humanistas y desalienadoras en los primeros habitantes de las tierras americanas.

El humanismo ha sido un componente fundamental a toda reflexión cosmovisiva desde que la filosofía se constituye en actividad intelectual específica. Sin embargo, Guadarrama asevera que el humanismo no ha estado exento a que en ciertas épocas, como en el Medioevo, el problema sobre el hombre sea desplazado, debido a que en esta época se cuestionó la perfección del hombre. Así mismo, el humanismo ha sido relacionado con el ateísmo, no obstante, respecto a esto, Pablo Guadarrama asegura que, “[...] no se puede inferir que siempre sea así, ni tampoco que una postura religiosa implique necesariamente una separación del humanismo [...]”<sup>29</sup> pues han existido posturas muy alejadas del humanismo, que poseen estas ideologías, lo que quiere decir que no hay una implicación necesaria entre estas corrientes.

Pese a esto, el humanismo nace de la pretensión de hacer una exaltación de la dignidad humana y genuinamente la inspiración de tal movimiento, es la cultura grecolatina. No obstante, Guadarrama considera esta concepción es riesgosa porque puede convertirse en un tipo de religiosidad antropológica, por lo cual,

---

<sup>29</sup> Guadarrama. Ob. Cit. Pág. 21.

prefiere adoptar la definición de García Galló, quien lo concibe como “un conjunto de ideas que destacan la dignidad de la persona, la preocupación por su desarrollo armónico y la lucha por crear condiciones favorables al logro de tales fines”<sup>30</sup> en este caso, se exalta la dignidad humana, una lucha por la superación del hombre en pro de mejorar las condiciones de su existencia y se reconoce su capacidad por lograr tal superación, lo cual, como indica Pablo Guadarrama, “acentúa mucho más el carácter activo del hombre”<sup>31</sup> para que éste pueda desplegar al máximo sus potencialidades y capacidades ya que han estado coaccionadas históricamente.

El objeto en sí del humanismo es reafirmar el hombre en el mundo, ofrecerle mayores grados de libertad y debilitar aquellas fuerzas que de cierta manera puedan alienarlo.<sup>32</sup> Porque el humanismo es la herramienta de la cual, según Guadarrama, se sirve la filosofía para desalienar al hombre y lo estimula a confiar en sus capacidades y a pensar con cabeza propia.

Con el humanismo ha ocurrido algo similar que con la historia de la filosofía, pues desde la antigüedad, mucho antes que en el Renacimiento, a donde usualmente se remite, ya existían manifestaciones prematuras del humanismo; aunque no se denominará de este modo; tanto en China, como en la India o los primeros habitantes americanos, ya habían mostrado sus preferencias hacia el hombre a pesar del interés que también mostraban por lo divino.

Incluso en el seno de la controversia sobre la existencia o no de filosofía en América Latina, también se plantea la cuestión de si hubo o no pensamiento filosófico en las culturas precolombinas, pues hay quienes relacionan estos pueblos sólo con ideas religiosas. El propósito de Guadarrama es darle relevancia a la problemática antropológica, en particular al humanismo, que según él, está latente en todo el devenir del pensamiento latinoamericano. Porque en los primeros habitantes de las tierras americanas ya había intentos por superar todos los mecanismos alienadores en todos los órdenes: frente a la naturaleza, a las instituciones, a los dioses, al propio hombre y a sus actitudes inhumanas.<sup>33</sup>

Las condiciones de desigualdad humana existentes entre aquellas culturas, necesariamente tendrían que forjar una serie reflexiones antropológicas y críticas ante lo establecido. Según Guadarrama, hay múltiples testimonios literarios, leyendas y mitos de las tendencias humanistas y desalienadoras de las culturas

---

<sup>30</sup> García Galló. En: EL HUMANISMO MARTIANO, citado por Guadarrama, Pablo. Guadarrama, Pablo. PENSAMIENTO FILOSÓFICO LATINOAMERICANO: HUMANISMO, MÉTODO E HISTORIA. TOMO I. Ed. Planeta. Bogotá. 2012.

<sup>31</sup> *Ibíd.* Pág. 24.

<sup>32</sup> *Ibíd.* Pág. 24.

<sup>33</sup> *Ibíd.* Pág. 128.

precolombinas, evidencias que deben servir como prueba suficiente de la gran riqueza intelectual y cultural de estos pueblos.

En América Latina, según Pablo Guadarrama González, junto al desarrollo del pensamiento humanista, se fueron forjando elementos desalienadores. Porque como se mencionó, el humanismo establece la lucha contra aquellas actitudes (temores, indecisiones, incapacidades, impotencia por ignorancia) que en gran manera empequeñecen al hombre y para Guadarrama, la mejor manera de empezar a emanciparse mentalmente es ir percatándose de aquellos elementos que obstaculizan su superación. Para este pensador cubano, la filosofía a lo largo de su historia ha jugado un papel importante, en tanto que sus cultivadores han desarrollado herramientas desalienadoras que aportan significativamente al posicionamiento del hombre en el mundo.

Por otro lado, Guadarrama González cita a Pappenheim, quien asegura que “las fuerzas de enajenación que predominan en nuestra era no implican que ellas no hubieran existido en épocas pasadas”<sup>34</sup> de lo cual, Pablo Guadarrama deduce que el hombre en diferentes circunstancias históricas se ha topado con distintas formas de alienación en las diferentes esferas de su compleja y multiforme actividad social, en los que se destaca su actividad productiva.

Entonces, para esta alienación, según Guadarrama, el humanismo viene a ser su antítesis, ya que tanto en la teoría como en la práctica, toda su orientación está dada hacia el engrandecimiento de la actividad humana, a convertirla en superior, en la medida en que ésta contribuya a que el hombre domine mejor sus condiciones de existencia.<sup>35</sup> Como se ha mencionado, el pensamiento humanista pretende encontrar aquellos elementos que ayuden a potencializar la naturaleza humana y así mejorar la condición de los hombres.

## 2.9 “HUMANISMO E ILUSTRACIÓN EN AMÉRICA LATINA”<sup>36</sup>

El momento filosófico surgido en Europa durante el siglo XVIII y conocido bajo el nombre de Ilustración, representa un giro total a la forma de ver el mundo, de tratar de entenderlo, “es un siglo que quiere saberse a sí mismo, dar y darse cuenta de cómo era, justamente, su propio presente”<sup>37</sup>. Esta centuria de las luces,

---

<sup>34</sup> Ibíd. Pág. 57.

<sup>35</sup> Ibíd. Pág. 59.

<sup>36</sup> Ibíd. Pág. 207.

<sup>37</sup> Antolínez Rafael. La filosofía en el siglo XVIII: Novatores e ilustrados. En: LA FILOSOFÍA EN AMÉRICA LATINA Ed. El Búho. Bogotá. 1997. pág. 107.

al igual que los siglos XV, XVI y XVII, tuvo un gran influjo y consecuencias definitivas sobre la América descubierta y colonizada.

El siglo XVIII se distingue, por un lado, por su reprobación a la filosofía escolástica, a los valores culturales y a la teología del Medioevo; y por el otro, por su fe en el hombre que espero poder encontrar, servido de su razón, los más íntimos secretos de la naturaleza y llegar a dominar el universo, pero para lograrlo, “necesitaría apropiarse del modelo de las ciencias naturales, la política, la historia, la estética, la poética”.<sup>38</sup>

En América Latina, tanto el humanismo como la Ilustración latinoamericana marcarían un vuelco importantísimo en la forma de ver el mundo. Ni el humanismo, ni la Ilustración pueden considerarse como un mero eco de cómo se concebían y vivían estas ideologías en Europa. Pues las exigencias de los países latinoamericanos demandaban producciones y propuestas acorde con las necesidades locales.

Con Pablo Guadarrama es posible ver que el humanismo y la Ilustración van de la mano, ya que en estos el hombre retoma un papel central y más aún, en relación con los aborígenes americanos y con el aumento de interés por el estudio sobre todo lo relacionado con las culturas precolombinas.

El humanismo y la Ilustración son la ruta más segura para superar el obstáculo que es para el desarrollo del hombre la alienación y una herramienta útil a estos dos enfoques es la educación, en palabras de Guadarrama “[...] era la vía fundamental para elevar a planos superiores el desarrollo económico y las distintas esferas de la sociedad civil y de la política que permitieran una mejor participación del hombre en la elección de su destino.”<sup>39</sup> La igualdad y libertad que eran las consignas del pensamiento ilustrado, eran posible a través de la educación.

Para los latinoamericanos, el siglo XVIII significó un despertar de la conciencia sabia.<sup>40</sup> Esto quiere decir, que durante este siglo, empieza a florecer la crítica y la toma de conciencia acerca de la situación de desigualdad que se vivía durante esta época en Latinoamérica. El despertar de la conciencia sabia, significó el inicio del camino para que el latinoamericano abandonara “la minoría de edad” y empezara a “pensar con cabeza propia”<sup>41</sup> para la sociedad de esa época, el saber

---

<sup>38</sup> *Ibíd.* Pág. 107.

<sup>39</sup> Guadarrama. *Ob. Cit.* Pág. 233.

<sup>40</sup> *Ibíd.* Pág. 237.

<sup>41</sup> Guadarrama, Pablo. *Epilogo. Pensamiento filosófico latinoamericano: Humanismo, método e historia.* Tomo II. *Ed. Cit.* Pág. 461.

era eso que la impulsaba, aunque de cierto modo, tuviera que limitarse por las normativas y reformas civiles. Según Guadarrama, la Ilustración fue útil a la intelectualidad en América Latina, puesto que la dotó de herramientas para que pudieran incidir en la política y en el proceder de los gobiernos y así lograr un rango de apertura en muchos órdenes de la vida social. Rafael Antolínez cita a Leopoldo Zea, quien asevera que “para el último cuarto de siglo XVIII la América acostumbrada a callar y obedecer, empezará a cuestionarse sobre su propia realidad”<sup>42</sup>. Es decir, que surgen preguntas como ¿qué somos? ó ¿de qué somos hijos?, cuestionamientos que permiten entendernos como ilustrados, como miembros activos, generadores y creadores de juicios críticos sobre la procedencia, lo humano, lo legítimo, lo necesario, lo propio, lo auténtico, lo original, etc.

El humanismo y la ilustración en América Latina eran el instrumento de los que se serviría la filosofía para ayudar a los latinoamericanos a desprenderse de las ataduras impuestas por el colonialismo, serían el trampolín hacia la emancipación, no sólo política sino mental, que es la más importante, ya que así los latinoamericanos pueden llegar a “pensar con cabeza propia”<sup>43</sup>, pueden darse cuenta de la gran capacidad que tienen de desarrollo económico, de elaborar teorías filosóficas propias y adecuadas a su realidad, además de librarse del paternalismo al que se pretende que es necesario para la supervivencia de América Latina.

---

<sup>42</sup> Antolínez. Ob. Cit. Pág. 115.

<sup>43</sup> Guadarrama, Pablo. PENSAMIENTO FILOSÓFICO LATINOAMERICANO: HUMANISMO, MÉTODO E HISTORIA. TOMO II. Ed. Cit. Pág. 461.

## EPÍLOGO

Al inicio de este trabajo se hizo una indagación histórica sobre el origen de la filosofía, con el fin de mostrar que hay producciones filosóficas previas a las griegas, que dichas producciones no provienen precisamente del continente europeo (se había indicado previamente que culturas como la india y la china, expresaron ideas filosóficas antes que los griegos) y que aquellas perspectivas eurocéntricas sobre la filosofía, sólo han amenazado durante mucho tiempo la justipreciación de la capacidad intelectual de América Latina.

Tal visión eurocéntrica ha afectado significativamente la mirada que se tiene sobre la historia de la filosofía latinoamericana. Como se ha indicado, el impacto ha trascendido hasta el punto de dudar sobre la originalidad, autenticidad e incluso de la existencia misma de la filosofía en América Latina. Toda esta subvaloración y falta de reconocimiento hacia la filosofía latinoamericana, como se había mencionado, tiene su raíz en una arraigada ideología eurocéntrica. Ideología que ha impregnado durante mucho tiempo la conciencia de los mismos latinoamericanos.

Dicha visión eurocéntrica afectó en un primer momento a los primeros autores de filosofía latinoamericana, quienes se cuestionaban sobre sí lo que hacían era filosofía o no; luego esta discusión fue superada y la existencia de la filosofía se aceptó (ahora la preocupación principal pasó a ser que sus ideas alcanzarán el nivel de exigencia teórica que la actividad filosófica requiere). No obstante, sigue existiendo una pronunciada preferencia hacia los autores europeos, dejando un poco de lado los autores locales.

Más allá del fenomenal trabajo que hacen y han hecho los grandes filósofos latinoamericanos por insertarse mejor en el nivel de las discusiones filosóficas a nivel internacional y por lograr un reconocimiento a nivel mundial, además de considerar el incremento que ha habido en las universidades de cátedras, de profesores y de eventos académicos de filosofía latinoamericana. A pesar de ello, no ha sido suficiente y esto se evidencia al cuestionar a cualquier persona ajena al campo de la filosofía sobre los filósofos que conoce y dentro de la respuesta sólo incluye pensadores europeos. Entonces, se necesita una mayor valoración por parte de los latinoamericanos, un mayor interés por estudiar y conocer aquellos personajes que se interesan por dar solución a los problemas que azotan América Latina y por supuesto, dejan en evidencia, la capacidad intelectual de los latinoamericanos frente al mundo.

En los colegios se necesita que se impartan clases de filosofía, donde también se le haga reconocimiento a los filósofos iberoamericanos, así mismo como en las cátedras de historia se destacan a los grandes próceres de la independencia políticos, o en ciencias a los más importantes científicos, en literatura, a los grandes literatos; es importante que al menos aquella población que haya

culminado estudios de bachillerato, al preguntársele si conoce algún filósofo pueda reconocer además de Platón, Aristóteles, Descartes, Kant, Nietzsche, entre otros. Pueda identificar también a Alejandro Korn, José Vasconcelos, Leopoldo Zea, Francisco Larroyo, Enrique Dussel, Pablo Guadarrama González o a Guillermo Hoyos.

Se necesita que desde el propio seno latinoamericano se empiece a superar ese eurocentrismo latente y vigente aun en las conciencias de los iberoamericanos, para poder así tener mayor ímpetu a la hora de defender las ideas autóctonas, frente a las grandes potencias y de este modo, se pueda dar cuenta ante los centros intelectuales que su eurocentrismo filosófico es infundado y que siempre lo ha sido.

La filosofía latinoamericana no sólo ha jugado un papel importante en la comprensión teórica de su respectiva circunstancia, sino de instrumento de toma de conciencia para la actuación práctica. Para Pablo Guadarrama la filosofía es más filosofía en la medida en que concientice al hombre de que puede lograr mejorar y optimizar las condiciones de vida, salud, educación, cultura, etc., la filosofía hoy por hoy está mucho más allá de una función teórica, contemplativa, abstracta, la filosofía es una actividad orientada a la práctica “[...] revolucionaria que se revoluciona a sí misma constantemente cuando logra impulsar generaciones que ya han aprendido a pensar con cabeza propia”<sup>1</sup> y eso lo vienen haciendo incansablemente aquellos pensadores latinoamericanos consagrados a la filosofía y a lograr llegar a tener una Latinoamérica libre.

La existencia de una auténtica filosofía latinoamericana, como se ha dicho, está precedida de una liberación en todo sentido, sobre todo mentalmente, o como lo llama Pablo Guadarrama “pensar con cabeza propia”<sup>2</sup> esto no significa negar y rechazar los aportes provenientes de otras latitudes, ni negar el valor intelectual de una idea de un autor. Contrario a esto, para Guadarrama se trata de tomar estos aportes y mirar en qué circunstancias son útiles sin importar que el creador de esta idea pierda mérito por su cuota de originalidad en el nacimiento de cada idea.<sup>3</sup>

Las difíciles circunstancias han obligado a que los intelectuales de América Latina se preocupen por pensar con cabeza propia, porque es necesario liberar las conciencias de los iberoamericanos de los mecanismos que las manipulan y alienan, mecanismos que son controlados en gran parte por los medios de comunicación. Los cuales pretenden guiar al hombre hacia rutas estipuladas por

---

<sup>1</sup> Guadarrama. PENSAMIENTO FILOSÓFICO LATINOAMERICANO: HUMANISMO, MÉTODO E HISTORIA. TOMO I. Ed. Cit. Pág. 20.

<sup>2</sup> Guadarrama. PENSAMIENTO FILOSÓFICO LATINOAMERICANO: HUMANISMO, MÉTODO E HISTORIA. TOMO II. Ed. Cit. Pág.461.

<sup>3</sup> *Ibíd.* Pág. 462.



las fuerzas económicas y políticas dominantes, en las que el hombre acepta como universalmente válido los lineamientos que estos poderes necesitan para continuar con el ritmo que los mantiene con su dominación.

Es en estas condiciones en las que la filosofía de la mano del humanismo, juegan un papel trascendental, puesto que los filósofos tienen la misión pedagógica de incitar tanto en las nuevas como en las no tan nuevas generaciones, la recuperación por la confianza en la capacidad humana por perfeccionarse y salir del limbo, en el que según Guadarrama se cayó por culpa del espejismo de un socialismo real, pues ese ideal se esfumó y la sociedad quedó en manos de un capitalismo real.

“Es necesario conocer y comprender perfectamente el aparato conceptual del discurso contra el que se pretende luchar, hallar sus puntos débiles.”<sup>4</sup> Sólo así es posible derrumbar esos poderes manipuladores, esos gigantes que pretenden empujarse al hombre y para tal labor de investigación, están los filósofos, aquellos consagrados en la misión emancipadora de sus coterráneos, puesto que los filósofos pueden ver aquello que para muchos es invisible. En fin, “la misión de los intelectuales latinoamericanos es forjar una ideología en la que se piense con cabeza propia, es decir, que se piense de acuerdo con las necesidades, condiciones y exigencias de nuestros pueblos latinoamericanos.”<sup>5</sup>

Para Guadarrama, la filosofía latinoamericana y su desarrollo se caracterizan por su humanismo, por su búsqueda del engrandecimiento del latinoamericano y la emancipación de éste. Definitivamente lo de Pablo Guadarrama es el humanismo, por eso, en los dos tomos de *Pensamiento filosófico latinoamericano: Humanismo, método e historia*, es esencial mostrar como el pensamiento humanista de Rodó, Ingenieros, Vasconcelos, Mariátegui, Nieto Arteta y Henríquez Ureña, contribuyó enormemente al desarrollo de una conciencia emancipadora y desalienadora en todos los pueblos de América Latina.

Se debe ser consciente de los retos a superar por los latinoamericanos para llegar a una libertad real, pero para ello, la filosofía que se está gestando en América Latina, de la mano del humanismo, vienen desempeñando esa función emancipadora y desalienadora de los nuevos y resistentes mecanismos dominadores de conciencia del latinoamericano. La función del filósofo es ver aquello que los no filósofos no pueden ver y deben orientarlos, como dice Leopoldo Zea, debe escudriñar, indagar sobre cómo superar los obstáculos que limitan al individuo y debe enseñarle a éste como vivir en el mundo, que por muy

---

<sup>4</sup> Ibíd. Pág. 467.

<sup>5</sup> Ibíd. Pág. 468.

complejo que éste sea, debe vivirlo, así que la filosofía sirve como una guía de cómo vivir y de cómo comportarse ante a realidad.<sup>6</sup>

En resumidas cuentas, la filosofía latinoamericana y el pensamiento humanista, ayudan a superar la enajenación del hombre latinoamericano, contribuyen a que éste recupere la confianza en sí mismo y en sus capacidades intelectuales, tanto así, que entienda que no debe menospreciarse, ni necesita compararse con el europeo, ni con el norteamericano, que no tiene que llegar a alcanzar estándares (establecidos por las mismas potencias) para obtener el reconocimiento de la autenticidad y de la calidad de los productos culturales e intelectuales de América Latina.

---

<sup>6</sup> Zea, Leopoldo. El sentido de responsabilidad en la filosofía actual. En: ENSAYOS SOBRE FILOSOFÍA EN LA HISTORIA. Editorial Stylo, México, 1953. Pág. 118.

## BIBLIOGRAFÍA

Berlín, Isaiah. CONCEPTOS Y CATEGORÍAS: ENSAYOS FILOSÓFICOS. Fondo De Cultura Económica. (2004).

Biagini. H Y Roig. A. DICCIONARIO DEL PENSAMIENTO ALTERNATIVO. MÉXICO. Editorial Biblios. 2008.

Copleston, Federick. FILOSOFÍAS Y CULTURAS. México: FCE. (2006).

\_\_\_\_\_. HISTORIA DE LA FILOSOFÍA, TOMO I. Internet: <http://www.cienciayreligion.org/articulos/pdfs/copleston.pdf> [citado 17 de mayo de 2012].

Demenchonok, Eduardo. FILOSOFÍA LATINOAMERICANA: PROBLEMAS Y TENDENCIAS. Ed. El Búho. Bogotá. (1999).

Dussel, Enrique. CRÍTICA DEL EUROCENTRISMO Y LA MODERNIDAD. (2009).

\_\_\_\_\_. POLÍTICA DE LA LIBERACIÓN. HISTORIA MUNDIAL Y CRÍTICA. Arquitectónica. (2009).

\_\_\_\_\_. ¿POR QUÉ LA FILOSOFÍA? En: La jornada. México. D.F. 2, mayo, 2009. Sec. Política. Internet: <http://www.jornada.unam.mx/2009/05/02/politica/020a1pol> [ citado 14 de mayo de 2013].

\_\_\_\_\_. UNA NUEVA EDAD EN LA HISTORIA DE LA FILOSOFÍA: EL DIÁLOGO MUNDIAL ENTRE TRADICIONES FILOSÓFICAS. En: Utopía y Praxis Latinoamericana, 2009, N° 45, abril-junio (2009). Internet: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/279/27911653004.pdf> [citado 12 de mayo de 2012].

Fornet-Betancourt, Raúl. DE LA SIGNIFICACIÓN DE LA FILOSOFÍA LATINOAMERICANA PARA LA SUPERACIÓN DEL EUROCENTRISMO. En: Revista de Filosofía, N° 65, Universidad de Aachen. (2010).

García, Carlos. APUNTES SOBRE LOS COMIENZOS DEL FILOSOFAR Y EL ENCUENTRO GRIEGO DEL MYTHOS Y EL LOGOS. En: Daimon Revista de Filosofía. N° 21. (2002).

González, Luis J. LA FILOSOFÍA EN AMÉRICA LATINA. Ed. El Búho. Bogotá. (1997).

Guadarrama, Pablo. EL HUMANISMO EN EL PENSAMIENTO LATINOAMERICANO. Tunja: Universidad Pedagógica y Tecnológica. (2002).

\_\_\_\_\_. FILOSOFÍA LATINOAMERICANA: MOMENTOS DE SU DESARROLLO. Revista Eikasia. Año III, 17. Marzo. (2008).

\_\_\_\_\_. HUMANISMO Y AUTENTICIDAD EN EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO LATINOAMERICANO. En: Revista de la Universidad Central Marta Abreu de Las Villas. Santa Clara. 2001. Nro.128. Internet: <http://biblioteca.filosofia.cu/php/export.php?format=htm&id=2438&view=1> [citado el día 15 de julio del 2013]

\_\_\_\_\_. LA CONFLICTIVA EXISTENCIA DE LA FILOSOFÍA LATINOAMERICANA. Solar N° 2. Año II. Lima. (2006).

\_\_\_\_\_. PENSAMIENTO FILOSÓFICO LATINOAMERICANO: HUMANISMO, MÉTODO E HISTORIA. TOMO I. Ed. Planeta. Bogotá. (2012).

\_\_\_\_\_. PENSAMIENTO FILOSÓFICO LATINOAMERICANO: HUMANISMO, MÉTODO E HISTORIA. TOMO II. Ed. Planeta. Bogotá. (2013).

Horkheimer, Max. TEORÍA CRÍTICA, LA FUNCIÓN SOCIAL DE LA FILOSOFÍA. Amorrotu Editores. Buenos Aires. (1974).

Kant, Immanuel. Y OTROS ESCRITOS DE ÉTICA, POLÍTICA Y FILOSOFÍA DE LA HISTORIA. Alianza. Madrid. (2007).

Larroyo, Francisco. LA FILOSOFÍA IBEROAMERICANA: HISTORIA, FORMAS, TERMAS, POLÉMICAS, REALIZACIONES. Editorial Porrúa. México. (1969).

Lledó, Emilio. NOTAS SEMÁNTICAS SOBRE EL ORIGEN DE LA FILOSOFÍA Y DE SU HISTORIA. (1992).

Marquínez, Germán. ¿QUÉ ES ESO DE... FILOSOFÍA LATINOAMERICANA? ANTOLOGÍA LATINOAMERICANA. Comp. Germán Marquínez Argote. Ed. El Búho. Bogotá. (1993).

Marquínez, Germán y Otros. LA FILOSOFÍA EN AMÉRICA LATINA. Ed. El Búho. Bogotá. (1997).

\_\_\_\_\_. \_\_\_\_\_. Ed. El Búho. Bogotá. (1992).

Mignolo, Walter. LAS GEOPOLÍTICAS DEL CONOCIMIENTO Y COLONIALIDAD DEL PODER. Quito. Internet: <http://www.revistapolis.cl/4/walsh.htm> [citado el día 5 de noviembre del 2012].

Pachón, Damián. ENRIQUE DUSSEL: CRÍTICA DEL EUROCENTRISMO Y LA MODERNIDAD. Internet: [http://ejerciciosdecriticafilosofica.blogspot.com/2009/03/enrique-dussel-critica-del\\_17.html](http://ejerciciosdecriticafilosofica.blogspot.com/2009/03/enrique-dussel-critica-del_17.html). [Citado el 3 de noviembre de 2012].

Quijano, Aníbal. LA COLONIALIDAD DEL SABER: EUROCENTRISMO Y CIENCIAS SOCIALES. PERSPECTIVAS LATINOAMERICANAS. (Comp.) CLACSO. Buenos Aires. (2000).

Reyes, Alfonso. LA FILOSOFÍA DE LA LIBERACIÓN LATINOAMERICANA. Internet: <http://www.bowdoin.edu/~eyepes/latam/liberac.htm> [citado el 1 de febrero de 2013].

Werner, Jaeger. PAIDEIA: LOS IDEALES DE LA CULTURA GRIEGA. Fondo de Cultura Económica de España. (1990).

Zea, Leopoldo. ENSAYOS SOBRE FILOSOFÍA EN LA HISTORIA. Editorial Stylo, México. (1953).

\_\_\_\_\_. FILOSOFÍA AMERICANA COMO FILOSOFÍA SIN MÁS. Siglo xxi editores, s.a. (1969).